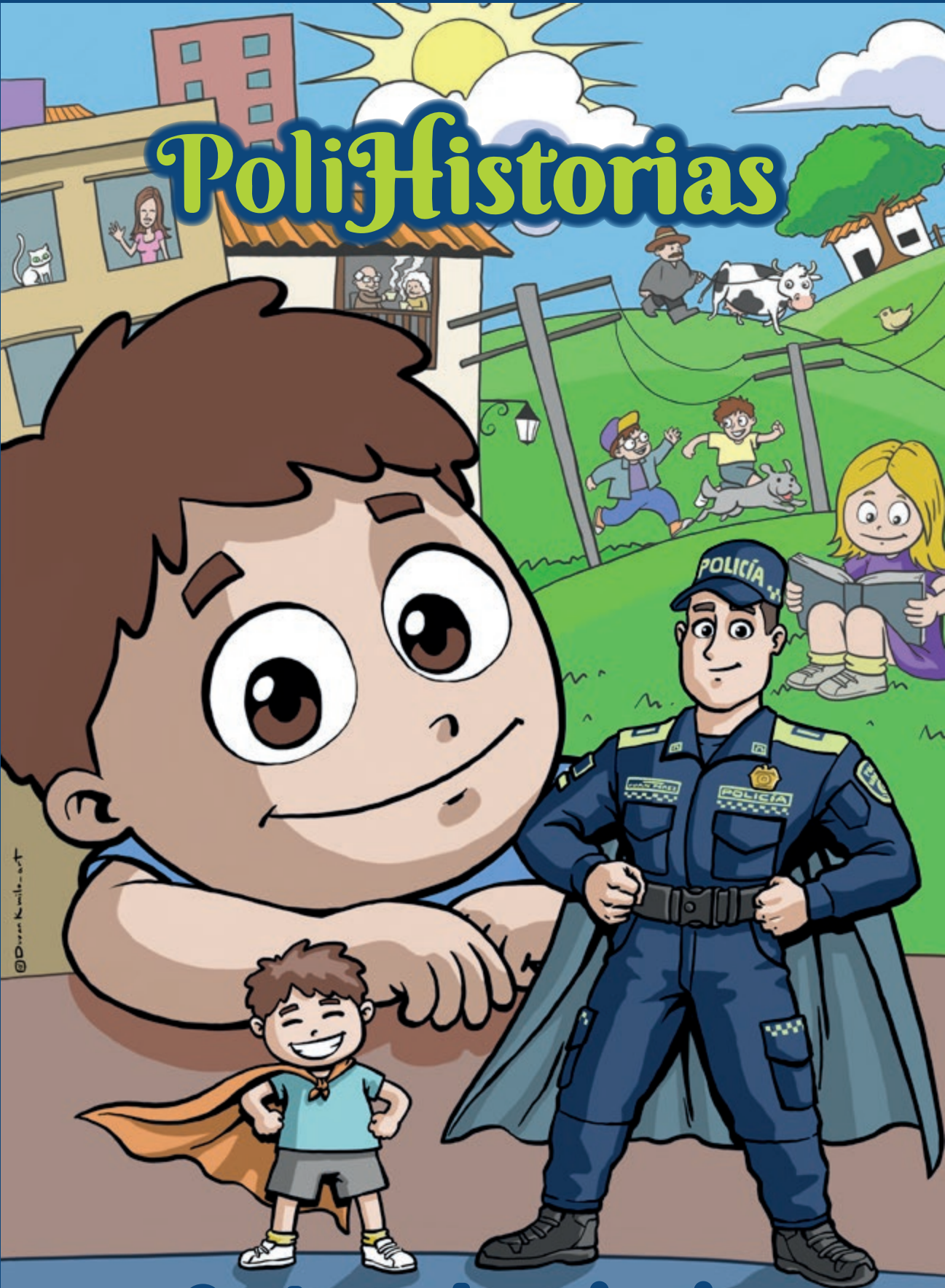


PoliHistorias



Cuentos para la convivencia



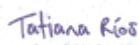
Ilustración
Daniela Gómez



Sé participe
de esta
fantástica
aventura y
deja
volar tu
imaginación

PoliHhistorias

Cuentos para la convivencia





POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA

Departamento de Policía Boyacá

Carrera 4 N.º 29 - 62, Barrio Mesopotamia

Celular: 321 394 6382

deboy.coman@policia.gov.co

Tunja, Boyacá, Colombia

CUENTOS PARA LA CONVIVENCIA POLIHISTORIAS

ISBN: 978-628-96000-0-1

Primera Edición: noviembre de 2023

Ejemplares: 1000

Ilustraciones

- Carátula y cuentos:
Duván Camilo Rojas Cruz, Artista
- Artistas jóvenes boyacenses:
William David Fuentes Siabato, Estudiante
Sara Lucía Ruiz Gil, Estudiante
Manuel Felipe Acero Cipagauta, Estudiante
- Artistas Institución Educativa Gustavo Romero Hernández,
Tibaná - Boyacá:
María Nora Jaimes Misas, Docente Artes Plásticas
Daniela Gómez Acevedo, Estudiante
Oliver Jeanfranco Sánchez Alvarado, Estudiante

Corrección de estilo

Mg. César Augusto Romero Farfán

Diseño y diagramación

DG. Carolina Solórzano Pulido

Impresión



Búhos Editores Ltda.

Calle 57 N.º 9-36

Tunja — Boyacá

www.buhoseditores.com

Impreso en Colombia — Printed in Colombia

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. Este libro es registrado en depósito legal, según lo establecido en la Ley 44 de 1993, el Decreto 460 del 16 de marzo de 1995, el Decreto 2150 de 1995 y el Decreto 358 de 2000.

Jurados Evaluadores Primera Etapa del Concurso

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia — Escuela de Idiomas
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
Licenciatura en Lenguas Modernas con énfasis en Inglés
Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en Inglés y en Francés

Aleida Ariza	Alfredo Mendoza	David Arévalo	Ilba Rodríguez
Jhon Mosquera	Mauricio Uricoechea	Alejandra Holguín	Diego Barrera
Isabel Reverón	Jonattan Méndez	Camilo Parra	Julieth López
Libia Pinzón	Nancy Carvajal	Paula Pérez	Giseth Garzón
Óscar Duarte	Dayana Reyes	Sara Martínez	Mariana Moreno
Lina Rodríguez	Miguel López	Amanda Franco	Andrés Chaparro
Laura Paz	Azul Prada	Fabián Niño	Henry Pérez
Mariam Acero	Loren Aguilar	Eliana Cuervo	Ángela Gómez
July Guerrero	Roberth Hernández	Daniel Jiménez	Dubán López
Valery Murillo	Diana Peña	Yuly Pineda	Tatiana Roa
Nicolás Velandia	Tanya Rueda	Paula Trujillo	Laura Rincón
Gisell Mendoza	Juanita Sierra	Liz Peña	Anyi Parra
Manuela Gil	Juan Pereira	Lesly Santos	Diego Álvarez
Karen Ruiz	Adriana Sabino	Gabriela Pirazán	Diego Bohórquez
Gabriela Puentes	Karoll Navarra	Samuel Sánchez	María Garzón
María Nieves	Diva Carreño	María Aponte	Stiven Alarcón
Axl Flórez	Jennifer Benavídez	Gissel Cardozo	Esteban Jiménez
Silvia Sierra	Leidy Beltrán	Karen Pinzón	Yenny Castiblanco
Yerson Sanabria	Gabriel Arias	Yuranny Bautista	Fernando Baldión
Ingrid Barrera	Danicsa Vallejo	Laura Ussa	Clara Amaya
Sharyth Mendoza	Yuranny León	Cristian Barrera	Laura Rojas
Eliana Serna	Nicolás Candia	Karen Niño	Mabel Montiel
Silvia Sierra	Nicole Fernández	Laura Mateus	Michel Pinzón
	Diana Morales	Maira Bulla	

Jurados Evaluadores Fase Final del Concurso

Dr. Adrián Freja de la Hoz
Mg. Carlos Eduardo García Gil
Mg. Liliana Nathalie Mariño Moreno
Dra. Ayda Elizabeth Blanco Estupiñán



El Primer Concurso de Cuentos para la Convivencia — Polihistorias fue posible gracias al apoyo de:

Director General de la Policía Nacional
General William René Salamanca Ramírez

**Comandante Departamento
de Policía Boyacá**

Coronel María Margarita Mantilla García

Gobernador de Boyacá
Ramiro Barragán Adame

Gestora Social de Boyacá
Tatiana Esther Ríos Cruz

Secretario de Gabinete
Juan Carlos Alfonso Cetina

Secretaría de Educación de Boyacá
Elided Ofelia Niño Paipa

Secretario TIC y Gobierno Abierto
Will Yhonatan Amaya Medina

**Secretaría de Cultura y
Patrimonio de Boyacá**
Sandra Mireya Becerra Quiroz

**Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia**

Escuela de Idiomas
Directivos, Docentes, Estudiantes
y Jurados Evaluadores

Autoridades y Comunidad Educativa

Alcaldes Municipales, Directivos,
Docentes, Estudiantes y Padres de
Familia de todas las Instituciones
Educativas Participantes (Garagoa,
Maripí, Muzo, Paipa, Quípama,
San Pablo de Borbur, Tunja)

CEAB

Consejo Editorial de Autores Boyacenses

FIC

Festival Internacional de la Cultura

Teniente Sergio Alejandro Fonseca Cuesta

Jurado Lector y Apoyo Logístico

Capitán Helbert Yesid León Silva

Coordinador Proyecto



A todos nuestros patrocinadores



Un especial agradecimiento a:



Teniente Coronel Fredy Yamid Barbosa Molano, Subcomandante
Departamento de Policía Boyacá

Teniente Coronel Milton Eduardo Salinas Rodríguez, Comandante Operativo
de Seguridad Ciudadana Deboy

Dr. Sergio Tolosa Acevedo,
Gerente Licorera de Boyacá

Ing. Roosevelt Mesa Martínez,
Gerente General EBSA

Ing. Jorge Alfonso Sanabria Moyano
Gerente Administrativo EBSA

Dr. Luís Miguel Díaz González, Gerente
Festival Internacional de la Cultura

Dr. Fabio Alberto Medrano López,
Alcalde Municipal de Paipa

Dr. Fredy Giovanni Garciaherreros Russi, Gerente Comfaboy

Dr. Julio Aldemar Gómez Castañeda, Decano Facultad de
Ciencias de la Educación UPTC

Mg. María Teresa Esteban Núñez,
Docente Escuela de Idiomas UPTC

Dra. Diana Jaqueline Sandoval Chaparro, Gerente Agencia Cultural
Tunja Banco de la República

Dr. Alfredo Reyes Sánchez,
Gerente Vigilista

Dr. Lisandro Junco Espinosa, Tecniseg

Dra. Luz Mery Mendieta Poveda,
Gerente Seguridad Oriental

Dra. Patricia Riveros Fagua, Directora
Gimnasio Pedagógico Hadas y Duendes

Dr. Miguel Antonio Parra Castiblanco,
Presidente Fundación MILPA

Dr. Luis Alberto González Castillo, Gerente Superlook

Dr. Richard Eduardo Pulido Sanabria, Gerente ITP Paipa

Lic. Alejandro Bello Montero,
CEO Inversiones Fura y Tena

Dr. Carlos Alberto López Mora,
Gerente Fundación Cultural Arte y Vida

Dr. Juan Fernando Aguilar Vélez,
Gerente Operadora San Mateo

Dr. Henry Alirio Sánchez Pineda, Director
Ejecutivo Fundación Santa Rosa

Dr. Luis Eduardo Angulo Amado,
Presidente Embajadores Boyacá F.C.

José Arcadio López Alarcón,
Criadero Don Martín

Dra. Yuliam Marcela Uribe Zuluaga, Coordinadora Programa
Educación Sin Límites - Secretaría
de Educación Departamental

Dra. Karen Lorena Olarte Oidor,
Profesional Universitaria Secretaría
de Educación Departamental

Dra. Natalia Carolina Martínez Chaparro,
Profesional Universitaria Secretaría
de Educación Departamental

Ing. Fabio Alonso Arias Adame,
Secretaría de las TIC y Gobierno Abierto

Roberto José Mora Martínezguerra,
Diseñador Gráfico

Julián Camilo Ramírez Gonzales,
Diseñador Gráfico Secretaría de
Educación Departamental

José Nayid Raba Agudelo,
Profesional Banco de la República
Agencia Cultural Tunja

Mg. Nidia Manrique Moreno,
Profesional Banco de la República
Agencia Cultural Tunja

Lic. Wilmar Ramírez Valbuena, Director
Concurso de Cuento La Pera de Oro

Bryan Nicolás Montenegro,
Diseñador Gráfico

Esp. John Fredy Sandoval González,
Comunicador social

Sonia Rocío Otálora Cely,
Diseñadora Gráfica

**Integrantes Grupo de Prevención
y Educación Ciudadana Deboy**

**Integrantes Oficina Comando
Departamento de Policía de Boyacá**

**Integrantes Grupo de Comunicaciones
Estratégicas Deboy**

Tabla de contenido

19 Las cosquillitas de mi tío preferido

22 Las preocupaciones de Pepa

25 La rana y sus emociones

28 Pluto y la tranquilidad

31 La niña amable

35 Federico y el monstruo

38 Lulú y Roy

41 El dije de la amistad

44 La tranquilidad está en ti

47 La intolerancia de Nacho

51 Manejo de las emociones

54 El antídoto para la tristeza

57 La verdadera semilla

60 El rey león y la selva

63 La granja de don Beto

Tranquilidad

69 El gran reino

72 La naturaleza es sabia

75 Flora, la niña que salvó a su región

78 Mi lugar favorito

81 La crueldad en contra de los animales

85 Los cuatro elementos

88 La botella viajera

91 Cuida a Nucita

94 El rey que no pensó en el medioambiente

97 La liga ambiental y la batalla por la conservación

101 La señora escobita

104 Un mundo sin agua

107 ¡Hay que cuidar el medioambiente!

110 El niño guardián

113 Los animales están en peligro

Ambiente

- 119 El mundo sin niños
- 122 No pierdas tu identidad
- 125 Cuento dedicado al grooming. Consecuencia del mal uso de las redes sociales
- 128 Una bailarina de madera
- 131 Rosé, una flor particular
- 135 Maximiliano entre redes
- 138 Un camino desde las calles de Paipa
- 141 El lobo disfrazado en la red
- 144 Juanito y su mundo virtual
- 147 Ciberlandia
- 151 Camila y sus errores
- 154 La dependencia emocional al borde del colapso
- 157 El celular mágico
- 160 El maldito regalo
- 163 Clara Luna

- 169 El ingenuo Billy
- 172 La valiente travesía de Juan hacia la superación del *bullying*
- 175 El poder de la amistad en Alegría
- 178 El regreso del “Lento”
- 181 El faro Esperanza
- 185 Rebote de esperanza
- 188 Mi Buen Club
- 191 El poder de la amistad
- 194 Luces en la oscuridad
- 197 Destellos de amor y valentía
- 201 Jorgito y su narcoaventura
- 204 Andrés y el arte de la amistad: un cuento sobre cómo superar la adicción a las drogas
- 207 De la ilusión a la realidad: el experimento de la falsa felicidad
- 210 Una vida, un presente y un futuro
- 213 En lo alto de los Andes

El cuento de la convivencia

En una encantadora aldea, todos los niños, niñas y adolescentes vivían en cuatro misteriosas casonas que escondían la misma cantidad de secretos.

Una voz interna les repetía con insistencia: -Si logran descifrarlos y juntarlos, serán felices por siempre; de lo contrario, podrán, incluso, ser expulsados de este paraíso donde germinó la libertad.



El más aventajado de los paisanitos propuso buscar la ayuda del Guardián del Bosque, conocido como El Poli. Con su guía, los pequeños rebrujaron y rebrujaron hasta encontrar un testamento que decía: “Este es el templo de la tranquilidad y le pertenece a quienes



lo habiten”. Y allí también aparecía otra pista: “Cuidado con los duendes de las otras casonas”.

Advertido, otro grupo buscó en la casa vecina, la cual había sido construida sobre un gigantesco árbol, rodeado del más cristalino de los ríos. Después de tres días y noches de búsqueda, uno de los niños encontró un pasadizo secreto, el cual los condujo al laboratorio de Fura y Tena, los creadores del mundo, donde estaban remendando el ambiente destruido por el hombre.

En la tercera casa, otros exploradores, encontraron el Pozo Donato, donde dormía el cuidador del sitio, el mismo que desde tiempos

inmemoriales resguarda todas las riquezas de la comarca. “Aquí descansa la seguridad”, decía en la puerta principal.

Y, en la última casa, los más grandecitos se toparon con una pluma que los condujo a la morada del Pollo Mágico, el amo y señor de la prevención, el ave que en las noches más oscuras les avisa a los viajeros sobre los peligros que los acechan en el camino de la vida.

Una vez descifrados los misterios de la tranquilidad, el ambiente, la seguridad, y la prevención, los niños vivieron felices por siempre y escribieron el cuento de la convivencia, más conocido como *Polihistorias*.

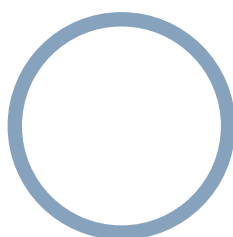
General William René Salamanca Ramírez
Director General Policía Nacional

Una generación que nos enseña a cuidar la vida

La convivencia humana debe estar basada en valores que propendan por el respeto a la vida. Bien dicen que no hay posibilidad de vivir sin convivir, y, en ese propósito, es importante forjar en nuestros niños, niñas y adolescentes un relacionamiento sano en los distintos entornos.



El Primer Concurso de Cuentos para la Convivencia – Polihistorias nace con la motivación de fortalecer los lazos comunitarios, a través de las buenas prácticas de cuidado con



el otro, del respeto a la diferencia y la tolerancia para lograr ambientes de paz.



Nos llena de alegría que nuestros niños, niñas y adolescentes hayan recibido esta invitación con tanto cariño y nos regalaran una muestra de su talento y valores humanos por medio de la creación literaria. Gracias a esta iniciativa también aportamos al fortalecimiento de las habilidades lectoescritoras en las instituciones educativas.

**Nos llena de alegría que
nuestros niños, niñas
y adolescentes hayan
recibido esta invitación
con tanto cariño.**

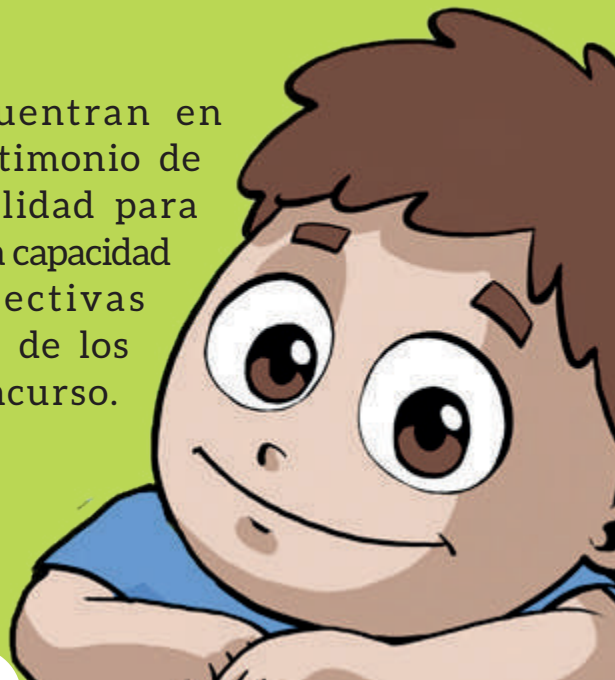
La misión que hemos emprendido, como Gobierno de Boyacá y Policía Nacional, a través de Polihistorias, es mejorar la convivencia en los hogares, el colegio y con los vecinos. Finalmente, nuestros hijos aprenden desde el ejemplo y es nuestra responsabilidad orientarlos en una educación para la paz, esa que tanto anhelamos tener, y la mejor manera de hacerlo es entendiendo la vida como nuestro valor supremo.

Ramiro Barragán Adame
Gobernador de Boyacá

Prólogo

En el Primer Concurso de Cuentos para la Convivencia – Polihistorias nos adentramos en el mundo de la creatividad literaria de niños, niñas y adolescentes de Boyacá, con el propósito de fomentar la lectura y abrir una ventana a las mentes jóvenes para que puedan expresar pensamientos, emociones y ejercitar su memoria; contribuimos de esta forma, a la construcción del tejido social y de una sociedad más armónica.

Cada cuento que encuentran en estas páginas es un testimonio de la imaginación, la habilidad para reflexionar sobre la vida y la capacidad para compartir perspectivas propias desde el mundo de los participantes en el Concurso.





Ellos han construido historias profundas que invitan a soñar un mundo mejor. Sesenta relatos que expresan una perspectiva diferente acerca de la convivencia en los entornos social, familiar y educativo, con un mensaje claro para el aprendizaje y la no repetición de situaciones de violencia, maltrato, y abuso, entre otras.

Así mismo, con el libro que tienen en sus manos, la Policía Nacional pone a disposición una herramienta de prevención para transformar, por medio de la lectura, diversos contextos en los cuales participan nuestros niños, niñas y adolescentes, para recordarles principios, valores y normas básicas de convivencia, que son fundamentales para vivir en sociedad, y advertirles en relación con los factores generadores de riesgo que puedan afectar su integridad.

Ellos han construido historias profundas que invitan a soñar un mundo mejor.



Coronel María Margarita Mantilla García
Comandante Departamento de Policía Boyacá

Historia del concurso

El Primer Concurso de Cuentos para la Convivencia – Polihistorias surge como resultado de una alianza entre el Departamento de Policía de Boyacá, la Gobernación de Boyacá y sus patrocinadores. Se enmarca en el compromiso compartido de fortalecer los lazos comunitarios y promover los valores fundamentales de respeto a la vida, a la convivencia pacífica y a la seguridad ciudadana en Boyacá.

La convivencia humana es un pilar fundamental para la construcción de una sociedad armoniosa y próspera; en este contexto, Polihistorias se presenta como una iniciativa que busca incentivar a los niños, niñas y adolescentes, de las instituciones educativas públicas de varios municipios de Boyacá, para que expresen su creatividad y valores a través de la creación literaria.

El Concurso se divide en cuatro categorías: Tranquilidad, Ambiente, Seguridad y Prevención, las cuales abarcan desde los estudiantes de primer grado de educación básica hasta undécimo de educación media. Cada participante tuvo la tarea de crear un cuento





que no excediera las 400 palabras, centrándose en temas de convivencia y seguridad ciudadana.

La respuesta de la comunidad educativa y los jóvenes escritores, en relación con este concurso, fue positiva. Incluso llevó a los estudiantes a pensar críticamente sobre la importancia de la convivencia y el impacto de sus decisiones en la sociedad; además, ha promovido la escritura y la lectura como herramientas clave para el desarrollo de habilidades literarias y comunicativas.

Los cuentos seleccionados por su calidad y capacidad para transmitir mensajes poderosos sobre la convivencia.

El libro que el lector tiene en sus manos es una recopilación de los cuentos destacados en el Concurso, seleccionados por su calidad y capacidad para transmitir mensajes poderosos

sobre la convivencia. A través de estas historias, los jóvenes autores nos invitan a explorar una visión única del mundo y a reflexionar sobre el valor supremo de la vida y de la paz.

Este concurso no solo representa un estímulo para la creatividad y la escritura de los jóvenes, sino, también, una valiosa contribución al fortalecimiento de los valores que sustentan una sociedad justa y en paz. Polihistorias es un testimonio de cómo la educación, la escritura y la convivencia pueden unirse para forjar un futuro más prometedor para todos.

Capitán Helbert Yesid León Silva

Jefe de Prevención y Educación Ciudadana Deboy



Categoría **Tranquilidad**

Ilustración
Oliver Sánchez







Las cosquillitas de mi tío preferido

Daniel Pachón González

I.E. Nuestra Señora de La Naval, Muzo
Grado tercero



Mateo era un niño que siempre estaba feliz; vivía con sus padres en un hermoso campo, rodeado de animalitos. Todos los domingos iban al otro lado del río, a casa de sus abuelos; al caer la tarde, Mateo y sus amigos salían a jugar en la casa del árbol; allí, se transformaban en lindos pajaritos que deslumbraban con sus colores; sus





melodías eran tan fuertes, que llegaban a oídos del señor tigre que, al oírlas, se olvidaba de su furor.



El oso Kike, con sus brazos peludos, los abrazaba con amor. Ya cansados, se iban a bañar y, en las aguas cristalinas del río, dejaban volar su imaginación; creyéndose pececitos, se iban a nadar. Al pasar un tiempo, todos volvieron a la casa del árbol. Su tío los invitó a jugar un nuevo juego. Pepe, quien era su sobrino preferido, afirmó, pero Mateo y Lucho, cansados, volvieron a casa.

**Se transformaban
en lindos
pajaritos que
deslumbraban
con sus colores.**



En este juego, el tío comenzó a hacerle cosquillitas en los pies, orejitas también, en la pancita. Pepito se divertía mucho; sin embargo, las cosquillitas cada vez se hacían más fuertes y desagradables, pues iban abajo de su pantalón. Pepito no quería más cosquillas, le dijo a su tío, pero él parecía no escuchar.



Pepito se imaginaba como si muchas cucarachas estuvieran en su cuerpo. Él se asfixiaba, se sentía como en el fondo del



río, como si no hubiese quién lo salvara; luchaba para volver a flotar, y, cuando lo logró, gritó tan fuerte, que su grito salió por la ventana y recorrió el bosque; lo escuchó el oso Kike desde su lugar; su eco llegó al otro lado, a casa de Mateo, pero Mateo pensó que era la nube llorona que, con sus truenos, lo hacía esconder.



Al día siguiente, la profe Lolita dijo a los niños que hicieran caritas felices, pero Pepe hizo una carita triste. Ahora no quería jugar y sus notas comenzaban a bajar.

La maestra, al ver esto, llamó de inmediato a sus padres y les comentó la situación. Ellos, muy sorprendidos, abrazaron a Pepito, y él, con lágrimas en los ojos, les contó todo lo que su tío le hacía a escondidas. Él no había contado nada porque no sabía que eso era malo. Tiempo después, la justicia llegó, el tío tuvo su merecido y la familia volvió a vivir con amor y tranquilidad.

**La familia volvió a vivir
con amor y tranquilidad.**



Las preocupaciones de Pepa

Daphnee Adara Carvajal Rojas

I.E. El Rosario, Paipa
Grado primero



Hace mucho tiempo había una oveja pequeña, esponjosa y blanca, que vivía en una granja con su mejor amigo, un perro criollo, grande, de manchas negras, cafés y blancas, que se llamaba Choli; él era muy divertido, mientras que Pepa, la oveja, siempre estaba preocupada por las actividades de la granja.

Un día Pepa se dio cuenta de que se le estaba cayendo la lana, al ver en la cerca una bolita de lana; entonces, empezó a preguntarles a los animales de la granja por qué le estaba pasando esto.



Primero le preguntó al pato:

—Pato, ¿por qué crees que se me está cayendo la lana? El Pato le dijo: —no te preocupes

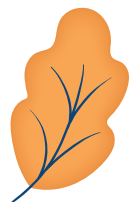
Pepa, es la llegada del otoño, mas no prestó mucha atención. Seguidamente, fue a preguntarle a la vaca: —Vaca, ¿por qué se me está cayendo la lana? La vaca se burló de ella diciéndole: —Tienes que cortarte la lana antes de que te quedes calva.

**¿por qué crees
que se me
está cayendo
la lana?**

Pepa estaba preocupada y muy triste, pensaba: qué voy hacer sin mi lana, me congelaré de frío en invierno; sería bueno tener compañía. En esos momentos, apareció Choli que le preguntó:

—¿Qué tienes Pepa?, ¿Por qué tan preocupada? Pepa le explicó que se le estaba cayendo la lana,

**¿Qué tienes Pepa?, ¿por
qué tan preocupada?**





**Pepa se tranquilizó y entendió
que no debía afanarse por
cosas que eran tan naturales.**



porque vio una bolita en la cerca del corral y eso la hacía sentir escalofríos de solo pensar que se podría quedar calva. Choli le dijo: —No te preocupes Pepa, es normal que se te caiga la lana; pronto, el granjero te cortará la lana para hacer un saco para su hijo y te volverá a salir nuevamente e incluso más linda, Pepa se tranquilizó y entendió que no debía afanarse por cosas que eran tan naturales, como el cambio de su lana.



Días después le quitaron la lana y ella se sentía muy aliviada y feliz porque, aparte de sentirse diferente, su tranquilidad le daba confianza; además, su amigo Choli siempre la acompañó en su proceso, hasta el momento en que, nuevamente, todo su cuerpecito estuvo lleno de lana.



**Se sentía muy aliviada y feliz
porque, aparte de sentirse
diferente, su tranquilidad
le daba confianza.**





La rana y sus emociones

Anthony Cerón Jiménez

I.E. Técnica Agropecuaria de Palermo, Paipa
Grado primero



Un Sapo, que vivía en un lago, controlaba sus emociones respirando por nariz y boca, se calmaba en el estanque favorito. Cierta día se encontró una Rana de Boyacá. Ella se sintió bien cuando llegó al estanque y pensó: estoy cansada de vivir de lado en lado. Quería un hogar y pensó: si podía ser el estanque, sería su lugar favorito; comenzó a decorarlo.



Fue construyendo su casa, la limpió y se puso a jugar, saltó en un charco y se cayó.



Entonces, apareció el Sapo; la ayudó a pararse del charco y se hicieron amigos, él le preguntó: —¿Qué haces por acá, no te había visto por estos lados? Ella le contestó que venía de Boyacá, un lugar muy hermoso, pero que allí no tenía amigos y estaba cansada de ir por muchos lugares en busca de una amistad. Cuando llegué a este estanque me pareció un hermoso lugar, por lo que decidí arreglarlo y construir mi casa.



El Sapo dijo: —¡Acaso no sabes que este estanque también es mi casa! La Rana se sorprendió y pidió perdón. El Sapo, muy amable, le dijo: —¡No te preocupes; acá hay lugar para los dos! ¡Seremos los mejores amigos y compartiremos todo!

**Ella le contestó
que venía de
Boyacá, un lugar
muy hermoso.**



Vivieron juntos y se encontraron un Erizo, cavando un hueco en un árbol; cavaron y cavaron hasta que terminaron. Después jugaron a las cogidas y el Erizo, accidentalmente con una de sus púas, chuzó a su querido amigo Sapo: —Mi pie me duele mucho, —Gritaba.



El pequeño Erizo se sintió muy triste con su amigo y se puso a llorar desconsolado, pensando que Sapo ya no lo quería y no sería su amigo y no jugarían nunca más con él. En ese momento, se acercó su amiga Rana y le dijo: —¡No te preocupes, fue un accidente; ¡de seguro nuestro amigo Sapo lo comprenderá, él es muy tolerante y comprensivo!

**Su intención
no era hacerle
daño a nadie.**



Al ver el Sapito a su querido amigo llorando, se olvidó de su dolor en el pie y saltó más cerca de su amigo el Erizo, muy preocupado, al no saber el motivo de su llanto. Él respondió que se sentía muy mal por lo que había pasado; su intención no era hacerle daño a nadie. El Sapito lo abrazó, junto con la Rana, y le dijo: —Solo fue un accidente, no te preocupes; sigamos jugando.



Pluto y la tranquilidad

Esmeralda Carbal Pineda

I.E. Técnica San Luis, Garagoa
Grado tercero



En el municipio de Garagoa, en la región del Valle de Tenza, vivía el perrito Pluto y su pequeño amo, Felipe. Pluto es un cachorro muy consentido por la familia, luce un cabello brillante, una barriga bien nutrida; además, cuenta con el privilegio de salir a disfrutar de los mejores paisajes. De tal suerte, llegó diciembre con su alegría, época en la cual se celebran festividades navideñas y otros eventos de fin de año.

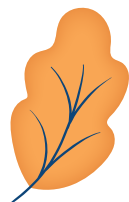
Al mismo tiempo Pluto, acostumbrado a vivir tranquilo, pasa el tiempo jugando con su pares, gatos y mariposas, y todo bicho que le fuera divertido; es así como en varias noches de aquel diciembre las personas se pusieron a celebrar, con demasiado ruido.

Para Pluto era extraño ver estrellitas en el cielo pasando muy veloces y, al mismo tiempo, con un sonido que estremecía sus huesos; para Pluto y sus amigos esto causó susto, razón por la cual decidieron esconderse durante los días de las fiestas.

Pluto es un cachorro muy consentido por la familia.

Pluto no salía, se la pasaba debajo de la cama, se sentía muy asustado; su cara empezó a parecer triste; en esos días vio que su vida estaba amenazada, había muchos sonidos que lo hacían llorar y le rompían su tranquilidad. Y Felipe, como buen amo, se preguntaba qué podía hacer por él, cómo lo puedo ayudar.

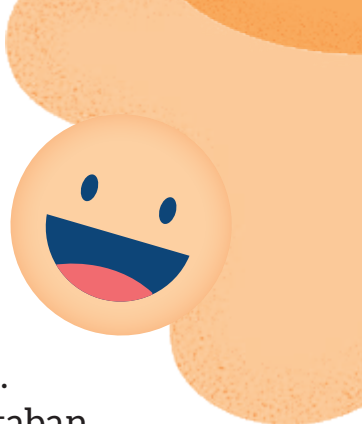
Esto lo llevó a llenarse de valor, por Pluto y sus amigos, y también por los abuelos, que no podían





dormir, por personas que sufrían del corazón y de otras enfermedades, Felipe se puso en los zapatos de cada uno de ellos.

Se dispuso a decirles a las personas que estaban lanzando los juegos pirotécnicos: —Deténganse, por favor, ya no más; están haciendo algo que no deben hacer: —Debemos sentir amor el uno por el otro, y respetar la vida de los que están alrededor; miren que estos animalitos no han podido salir hace días porque se sienten muy asustados; otras personas están enfermas, quiero que nos entiendan.



La gente se asombró de la valentía del pequeño Felipe para expresar su inconformidad y defender tanto a las personas, como a su amigo Pluto, pájaros y demás animalitos que vieron sus vidas amenazadas. Entre tanto, las autoridades del pueblo, junto a sus pobladores, decidieron poner fin a estas lucecitas, no maltratar a los animales y cuidar de que las personas pudieran vivir en paz con sus vecinos.



Debemos sentir amor el uno por el otro, y respetar la vida de los que están alrededor.



La niña amable

Sara Gissel Alvarado Rodríguez

I.E. Tomás Vásquez Rodríguez, Paipa
Grado tercero

Había una vez una niña llamada Luciana; todos los días su mamá la llevaba al colegio. Un día, Luciana llegó al colegio; en el patio estaban dos niños quitándole las onces a una niña. Luciana les dijo, de buena manera, que, por favor, le devolvieran las onces a la niña. Ellos le gritaron que no se metiera y le dijeron a la niña que les entregara la lonchera.





Luciana les dijo, de buena manera, que, por favor, le devolvieran las onces a la niña.



Luciana, enojada, les dijo que no la molestaran; ellos, la empujaron y la golpearon contra una pared y se fueron. La niña ayudó a Luciana, por haberla defendido, pero todos los días esos niños esperaban a la niña para quitarle sus onces y hacerle *bullying*.



Luciana, cansada de ver esto, le aconsejó que le contara todo a la profesora para que no la molestaran más.

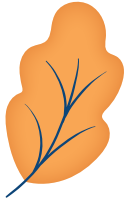
Le aconsejó que le contara todo a la profesora para que no la molestaran más.



Un día, Luciana encontró a los niños llorando. Ella les preguntó: —¿Qué pasa; por qué lloran? Ellos le contaron que su mamá había fallecido. La echaban de menos y, por eso, ellos eran así. A veces, no tenían onces para comer. Luciana se sintió mal y ella les dijo que siempre les iba a llevar onces, que no se preocuparan. Los niños se sintieron avergonzados con ella, le pidieron disculpas y fueron unos grandes amigos.



**Los niños se sintieron
avergonzados con ella, le
pidieron disculpas y fueron
unos grandes amigos.**





Federico y el monstruo

Francisco Javier Torres Robles

I.E. El Rosario, Paipa
Grado tercero

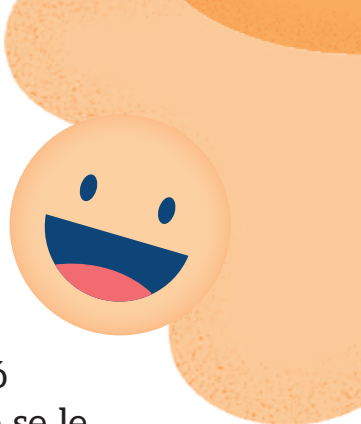
Cuentan que, en una escuela en medio de una vereda con muchos árboles, montañas, animalitos y caminos empedrados, había un niño llamado Federico, que caminaba mucho para ir a su escuela todos los días.

Un día salió de su casa con maleta, onces y botas. Iba para la escuela cuando, de repente, quedó quieto porque





observó una especie de monstruo grande y peludito en los arbustos. Federico no podía creer lo que estaba viendo; se asustó y le empezaron a temblar las piernas, solo se le ocurrió respirar, controlarse, pensar...



Se dio cuenta de que el monstruo no era malo, así que se le ocurrió sacar sus onces para dárselas; con sorpresa Federico vio que lo que quería el monstruo era compañía y, desde ahí, se hicieron amigos.



Aún faltaba mucho para llegar a la escuela y Federico intentó que el monstruo no lo siguiera, pero fue imposible. Así que decidió dejarlo que caminara detrás de él; por el camino Federico pensó que sus amigos se asustarían al verlo.

**Lo que quería
el monstruo
era compañía
y, desde ahí, se
hicieron amigos.**

Pensó y pensó, y le dijo al monstruo que se quedara detrás de un árbol, mientras les decía a sus amigos lo que se había encontrado de camino a la escuela. Por fin logró dejarlo detrás de un árbol y entró a su escuela.



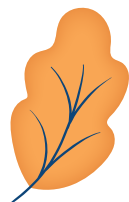
El profesor vio a Federico un poco raro y le preguntó qué le pasaba. Federico, muy preocupado, inició a contarles a todos lo que había encontrado. Al final, decidieron ir a ver al monstruo que había encontrado por el camino, pero no lo encontraron donde lo había dejado Federico.



Se fueron todos, de nuevo, al salón cuando, de repente, lo vieron asomándose por la ventana. Todos dieron un gran grito, pero Federico los calmó y salió a buscarlo; lo volvió a encontrar detrás del árbol donde lo había dejado; le trajo más comida y logró entrarlo a la escuela.



Todos quedaron asombrados al ver al monstruo, pero cuando vieron que era amigable, se tranquilizaron. Poco a poco, empezaron a hablarle y jugar con él; lo arreglaron, lo peinaron y resultó ser una gran compañía para todos. Había estado perdido en la selva durante muchísimos años y solo, pero ya tenía una familia. Le pusieron el nombre de Peluchín, le hicieron una casita cerca a la escuela y todos los días los acompañaba por el bosque y regresaba de nuevo a su casita.



Lulú y Roy

Helen Sofía Rincón Suárez

I.E. La Cabaña, Maripí
Grado tercero



Cerca del universo se encontraba Amapola, un jardín lleno de colores, alegría y diversión. Allí, había pequeños, grandes y extraordinarios animales. Todos cuidaban de su jardín.

Pero la oscuridad se apoderó de Amapola por muchos años. Un día, el señor y la señora Oruga salieron a dar un paseo con su



pequeña hija Lulú, quien era hermosa, soñadora y creativa. Anduvo explorando las flores. Mientras caminaba a casa encontró a una mariquita oscura y triste, le preguntó: —¿Cómo te llamas? ¿Qué tienes? La mariquita respondió: —Me llamo Roy; estoy triste porque no sé montar bicicleta. Lulú le dijo: —No te preocupes, juntas aprenderemos. —A Lulú se le ocurrió una brillante idea, gritó de alegría —Hagamos una bicicleta con alas para volar a la flor más grande del jardín y poder ver las estrellas de cerca.



Lulú tenía un súper poder: ¡ser creativa! Podía inventar cosas espectaculares. Con su creatividad y la ayuda de Roy, hicieron una hermosa bicicleta voladora. Disfrutaron ver las estrellas luminosas, rieron mucho, mucho, hasta doler el estómago. Inesperadamente, la oscuridad y la tristeza desaparecieron de Roy.

Lulú exclamó: —Hemos encontrado el antídoto para vencer la oscuridad de nuestro jardín! Reír hasta doler el estómago es la solución.

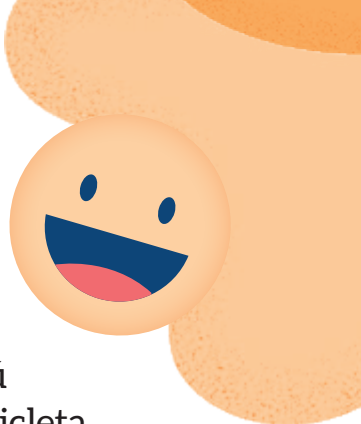


Lulú tenía un súper poder: ¡ser creativa!





La meta era hacer que todos los animales del jardín rieran hasta doler el estómago. —Pero, ¿cómo lo hacemos? dijo Roy. Lulú respondió: —Recorramos el universo en bicicleta voladora.



Reunieron a todos los animales del jardín para contarles la grandiosa idea. Todos estuvieron de acuerdo, pues querían defender su jardín de la oscuridad. Iniciaron a fabricar las bicicletas voladoras; con gran esfuerzo y disciplina lograron terminarl



Emprendieron el gran viaje. Iban volando junto a las estrellas cuando, de repente, Pocholo, el grillo, y Cascarita, la hormiga, empezaron a dar carcajadas de lo felices que estaban de montar en bicicleta voladora. Su risa fue tan contagiosa que todos los animales del jardín empezaron a reír a carcajadas, sin parar, hasta doler el estómago. En ese mismo instante se escuchó un gran ruido y vieron que la oscuridad había salido del jardín como un cohete. Todos, muy felices, hicieron una carrera de bicicletas voladoras para regresar. Cuando llegaron al jardín estaba lleno de colores, alegría y diversión.



Y así gano el Reír porque este cuento llegó a su fin.



El dije de la amistad

María Salomé Antonio Arévalo

I.E. Jorge Eliécer Gaitán, Maripí
Grado tercero

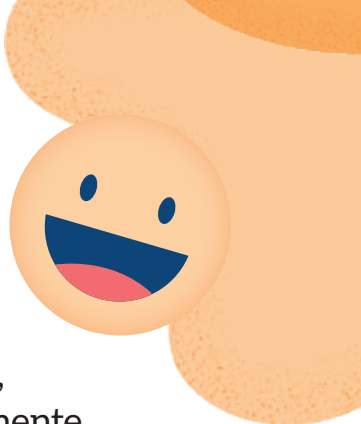
Había una vez una niña que se llamaba Diana, y tenía una amiga que se llamaba Mónica. Ellas eran muy buenas amigas, se contaban todo lo que les pasaba, sus sueños y aventuras.

Las niñas siempre iban juntas a la escuela. Un día, cuando iban de camino, se encontraron una





cadena, y como ambas se querían quedar con ella y no se pudieron poner de acuerdo, se generó una discordia; se pelearon fuertemente y terminaron separadas.



Ellas se extrañaban mucho. Añoraban contarse historias y jugar juntas; sin embargo, el orgullo no les permitía ofrecerse una disculpa y reconciliarse. Así pasaron muchos días hasta que una mañana, su profesora, que conocía la situación y los motivos de aquella enemistad, decidió que trataría de reconciliarlas. Llevó para todos los niños la mitad de una imagen y ellos debían buscar la otra mitad, y decirle una palabra bonita a la persona que la complementaba.



Todos estaban muy emocionados y corrían por todas partes, buscando la otra parte de su dije. Diana y Mónica no lograban encajar en ninguno de los dijes de sus compañeros. Todos hicieron parejas, pero Diana y Mónica quedaron solas. Entonces, las niñas se miraron y soltaron una sonrisa.

**Añoraban
contarse historias
y jugar juntas.**



En ese momento la profe supo que el rencor se estaba apartando de aquellas grandes amigas.



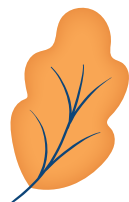
En ese momento la profe supo que el rencor se estaba apartando de aquellas grandes amigas y su cariño era más fuerte. Ellas, tranquilamente, se abrazaron y Diana dijo: —Mi querida amiga, cuánta falta me has hecho. Mónica le respondió: —También yo te he extrañado mucho, discúlpame por tratarte mal aquel día.



Uniendo sus dijes: —Te prometo que no volveré a discutir contigo por nada, dijo Diana. La profe y sus compañeros las aplaudieron y todos se dieron un gran abrazo.



Y colorín colorado, este cuento ha terminado.



También yo te he extrañado mucho, discúlpame por tratarte mal aquel día.



La tranquilidad está en ti

Evelin Camila Zapata Ochoa

I.E. Nuestra Señora de La Naval, Muzo
Grado segundo



Había una vez una casita muy bonita, en Colombia, rodeada de montañas llenas de árboles y flores de todos los colores. En esa casita vivía una niña llamada María, que tenía 8 años y estaba en segundo grado.

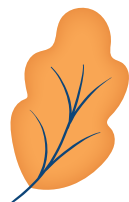
Un día, María decidió recorrer el bosque que estaba cerca de su casa. Mientras caminaba entre los árboles altos, escuchaba el cantar alegre de los pajaritos y el susurro suave del viento entre las hojas. Todo estaba tan tranquilo.



María encontró un rinconcito en el bosque, donde se sentó en una roca grande. Cerró los ojos y respiró profundo, como su maestra les había enseñado en clase. Se sintió como si estuviera en un mundo mágico, lejos del ruido y la tristeza.



Cerca de allí, vio un arroyito de agua cristalina que fluía suavemente. Se quedó mirándolo y pensó en lo importante que era ser como ese arroyo tranquilo y constante.



**Se sintió como si
estuviera en un
mundo mágico, lejos
del ruido y la tristeza.**





Cuando volvió a casa, María se sentía tan feliz y relajada, como en el bosque. Aprendió que, aunque esté triste, enojada o sienta que le pasan muchas cosas malas, siempre puede encontrar momentos de paz y tranquilidad.



Y así, cada vez que María necesitaba sentirse tranquila, volvía a su rinconcito en el bosque; recordando lo especial que es la tranquilidad, cerraba los ojos y escuchaba el canto de los pajaritos y el susurro del viento.



Aunque esté triste, enojada o sienta que le pasan muchas cosas malas, siempre puede encontrar momentos de paz y tranquilidad.



La intolerancia de Nacho

Juan Carlos Rodríguez Sánchez

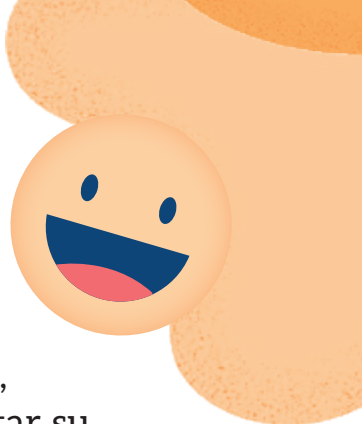
I.E. El Rosario, Paipa
Grado primero

Había una vez un niño que se llamaba Nacho, él vivía con sus padres y su hermano Luis, en la ciudad de Paipa, en el barrio Bello Horizonte. Nacho tenía un vecino que caminaba agachado y con las piernas torcidas; por eso, Nacho se burlaba de él. Cuando Nacho veía pasar a Gerardo, su vecino, iniciaba a reír y le gritaba: *Patichueco*.





Un día, la mamá de Nacho se dio cuenta de lo que su hijo hacía y le llamó la atención. Le decía que eso no se hacía, que debía respetar a los demás sin importar su condición, que esos no eran los valores que ellos, como padres, le habían inculcado desde pequeño, pero él no hacía caso. Hasta que un día Nacho se fue en su bicicleta a visitar a su primo Juan, y por el camino él no vio un poste de la luz; se tropezó, cayó al piso y se fracturó una pierna.



Lo llevaron al hospital y le tuvieron que enyesar la pierna. Duró así más de un mes. Nacho tenía

Esos no eran los valores que ellos, como padres, le habían inculcado desde pequeño.

que caminar cojo, y fue cuando se dio cuenta de que no debía burlarse de los demás por su condición. Decidió ir a pedirle disculpas a Gerardo, su vecino,

prometiéndole que no volvería a burlarse de nadie porque todos debemos ser tolerantes y respetuosos.



Gerardo lo disculpó, y desde ese día se volvieron muy buenos amigos, se acompañaban para ir a las terapias de cada uno. Nacho le preguntaba a Gerardo

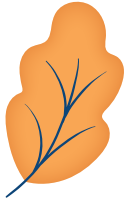


**Debía respetar a los demás
sin importar su condición.**



por qué caminaba así, y él le contó que había nacido con esta condición, pero que no se sentía mal por esto, sino todo lo contrario, vivía agradecido con Dios por existir y tener una familia que lo apoyaba y le colaboraba con todo. Nacho, al escucharlo, entendió lo importante que son los valores en cada persona, porque así somos mejores y valoramos lo que otros son y lo que cada uno tiene, así como Gerardo, que es muy feliz, siendo un gran ejemplo para su comunidad, sin importar su condición.

**Vivía agradecido
con Dios por existir
y tener una familia
que lo apoyaba y le
colaboraba con todo.**



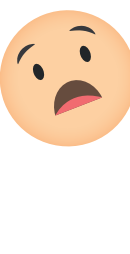




Manejo de las emociones

Danna Isabella Rincón Corredor

I.E. El Rosario, Paipa
Grado primero



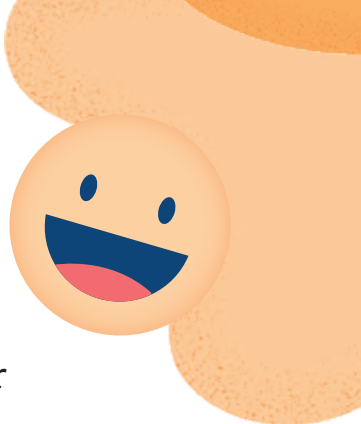
Hace mucho tiempo existía una pequeña selva llamada Felicidad, donde todos los animales vivían muy tranquilos, ya que tenían muchos lugares agradables con árboles, flores, montañas y cuevas donde podían vivir.

Esta selva era muy especial, ya que era gobernada por un elefante que era





muy inteligente, único y bueno con los demás animales, porque cuando veía que un animal estaba triste hacía lo posible por hacerlo reír y que se sintiera muy bien.



El elefante se llamaba Chucho; tenía una cualidad extraordinaria, ya que cuando sentía alguna emoción, él cambiaba de color. Su amiga, la jirafa Lulú, ya sabía cuándo estaba triste, enojado e, incluso, un poco preocupado; se conocían muy bien y de hacía tiempo. Cuando Chucho se ponía azul, que es su color habitual, era porque estaba muy feliz. Cuando se ponía verde estaba triste; rojo, enojado, y amarillo, preocupado.



Un buen día Gollo iba pasando por el bosque cuando, de repente, escuchó a Paco, el pájaro parlanchín, diciéndole a Isa, la iguana, que se veía venir un fuerte verano que iba a acabar con toda la naturaleza y con la vida de los animales: no iban a tener qué comer. Al escuchar esto, el oso corrió rápidamente a donde estaba el elefante y le contó lo ocurrido.



Al escuchar esto, el elefante se puso de color negro; se asustó tanto pues ese color no lo había experimentado en ninguna emoción, y nunca alguien lo había visto así; se dio cuenta de que era el color del miedo.



Al verse y sentirse así, se enfermó un poco y no se pudo levantar de la cama. Su amiga la jirafa lo acompañó en su desesperación y le decía que no se preocupara, que todo iba a estar bien y que iban a encontrar una solución.



Lulú, la jirafa, se acercó y les dijo que mantuvieran a Chucho tranquilo, que iban a arreglar todo; entonces, todos los animalitos empezaron a guardar comida y agua, para cuando llegara el verano no se vieran tan afectados. Y así fue, llegó el verano y todos los animalitos estaban a salvo; cuando Chucho vio que todo estaba normal, se mejoró y cambió de color; su tranquilidad había llegado.

Gracias a todos sus amiguitos, la selva y Chucho se salvaron de una catástrofe, y así pudieron seguir viviendo felices para siempre.

**Llegó el verano y
todos los animalitos
estaban a salvo.**



El antídoto para la tristeza

Eily Monserrath Granados Espinel

I.E. Técnica Agrícola, Paipa
Grado tercero

Sofía es una niña de grado tercero que solía estudiar mucho; a pesar de su corta edad, ella prefería quedarse sin recreo, encerrada en el salón o en la biblioteca leyendo; le parecía que salir a jugar como los demás niños no estaba bien, porque si no era disciplinada en su estudio podía bajar su rendimiento académico.



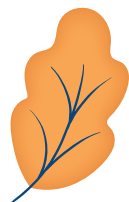
Salir a jugar como
los demás niños
no estaba bien.



Casi todos sus compañeros consideran que ella era una niña muy amargada y aburrida; por eso, Sofía tenía pocos amigos.



Un día, Sofía comenzó a tener actitudes diferentes; se le veía enojada y empezó a estresarse por todo; se molestaba con sus compañeros porque hablaban en clase, porque algunos niños preferían jugar que estudiar y sacaban malas notas. También se ponía irritable porque algunos compañeros no llegaban a tiempo a las clases. Después de varios días, se veía más sensible y lloraba. Sofía miraba por la ventana a los demás niños jugando y, aunque ella también quería jugar, se apartaba porque pensaba que si jugaba iba a perder el año. Triste y melancólica no quería volver al colegio.

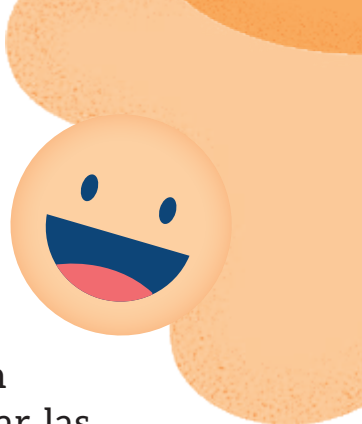


Los profesores hablaron con Sofía y descubrieron que ella necesitaba la orientación de un especialista; por eso, llamaron a





sus padres para que llevaran a la niña al psicólogo. Sus padres, muy preocupados, llevaron a Sofía al psicólogo y él, con sus terapias, le ayudó a la niña a manejar las emociones que le provocaban tristeza y melancolía. También le aconsejó que debía jugar con sus compañeros, que no se sintiera mal por eso, porque distraerse, jugar y hablar con los amigos es muy importante para la salud, tanto como lo es comer.



Sofía entendió todo lo que el psicólogo le explicó y comenzó a practicar los consejos que recibió en terapia. Poco a poco, empezó a integrarse en los recreos, a jugar, y ya se le ve más alegre y sonríe. Qué bonito es ver a Sofía feliz, ahora es una niña activa que le gusta practicar deporte con los compañeros de clase. ¡Creo que Sofía encontró el antídoto para la tristeza!



**Jugar y hablar con
los amigos, es muy
importante para la salud.**



La verdadera semilla

Angely Caicedo Vargas

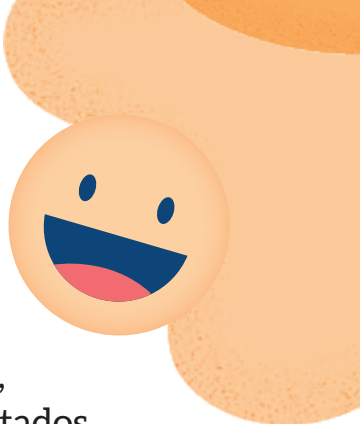
I.E. Nuestra Señora de La Naval, Muzo
Grado primero

Érase una vez una semillita, llamada Sandy, quien era pequeñita y morenita; se encontraba en medio de muchas sandías enormes; quería ser como ellas, pero se le hacía imposible llegar a tan magnífica forma. A su alrededor había también muchas semillas, pero no se preocupaban por parecer sandías, sabían que su turno llegaría en el momento preciso.





Mas Sandy no se conformaba con eso, quería ser grande y robusta rápidamente; entonces, quiso crecer y pensó que, asistiendo al gimnasio podría lograr resultados rápidos, pero no creció nada. Luego quiso cambiar su aspecto, por lo menos parecerse en color a una sandía, y fue al salón de belleza; la maquillaron de tal forma que parecía una sandía en miniatura.



Quería ser grande y robusta rápidamente.

Sandy se puso muy contenta, pero camino a casa llovió, y el agua quitó todo el color de su exterior.

Cuando llegó con las sandías, estaba más morenita de lo normal a causa del agua, y sintió una gran decepción al no poder lograr su objetivo.

Entonces, preguntó a una de las grandes sandías: —¿Cómo logró llegar a tener tan espléndido tamaño y forma? Esta le respondió que todo en la vida tiene un proceso que lleva su tiempo. No te afanes Sandy, para llegar a ser sandía debes capacitarte en buena tierra, recibir buenos consejos y valores como nutrientes,

Sintió una gran decepción al no poder lograr su objetivo.

Todo en la vida tiene un
proceso que lleva su tiempo.



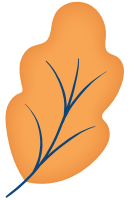
aceptar que te corrijan, quiten todas las malezas, pues te pueden dañar; debes ser paciente y no forzar los procesos para que, cuando llegue tu momento, des mucho fruto de calidad, pues el que tiene buen cimiento puede construir mucho con tranquilidad.



Sandy recibió el consejo, y entendió que es mejor pasar los procesos y no alterarlos para llegar a ser un espléndido y único ejemplo en la vida de cualquier ser vivo; por tanto, tomando lo bueno y apartándonos de lo malo para llegar a la plenitud de la vida, hay que disfrutar cada etapa de la misma.



Es mejor pasar los
procesos y no alterarlos.



El rey león y la selva

Sara Valentina Fonseca López

I.E. El Rosario, Paipa
Grado segundo



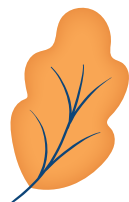
Hace mucho tiempo existía una selva llena de árboles grandes, frondosos y con muchas frutas; en esta selva siempre había agua para que tomaran los animales; en ese lugar no existía el hambre y sus animales vivían con un rey justo y bueno, llamado Adrián, que tenía un hijo llamado Cristian, y todos vivían felices en sana paz.

Un día llegaron a esta hermosa selva dos lobos, llamados Clara y Jorge; eran malvados y feroces, se apoderaron de una parte de la selva, crearon pánico, angustia y problemas en la familia del rey Adrián. La selva dejó de ser ese lugar tranquilo y lleno de paz; se convirtió en un lugar desolado y problemático.



El rey Adrián intentaba, por todos los medios, sacar a los lobos de la selva, pero le era imposible, tanto así que los habitantes del lugar se volvieron conflictivos y desesperados. Los lobos actuaban así porque hacía algunos años atrás la selva era de su propiedad y la habían perdido por descuido. Al enterarse de que el rey Adrián había recuperado ese lugar y lo había hecho productivo, al punto de llegar a ser una selva próspera y autosuficiente, decidieron atacar al rey Adrián por la necesidad de hambre y de conseguir alimentos, ya que ellos habían sido desjuiciados y habían acabado con toda la herencia de su padre.

**En ese lugar
sus animales
vivían con un rey
justo y bueno,
llamado Adrián.**

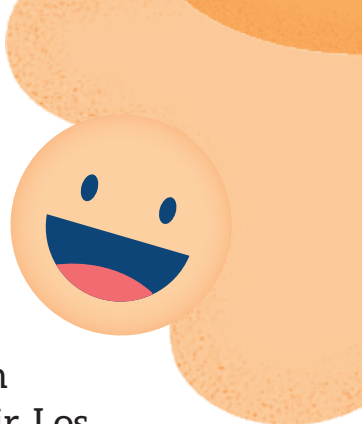




El rey Adrián, en medio de tanto conflicto, decidió averiguar la causa del problema. De esta manera se enteró de que los lobos tenían necesidad de comida y de un lugar para vivir. Los llamó y les ofreció alimento en abundancia, y un lugar donde pudieran ir a vivir dignamente, estuvieran tranquilos y dejaran en paz a los habitantes de la selva. Los lobos aceptaron y decidieron buscar un lugar donde pudiesen cazar, estuviesen tranquilos, que les gustara y que el rey Adrián lo pagara.

El rey Adrián, en medio de tanto conflicto, decidió averiguar la causa del problema.

Así, la selva recuperó su tranquilidad y paz y los lobos vivieron felices con abundante comida y en un lugar especial para vivir ellos.



La granja de don Beto

María José Pulido Rico

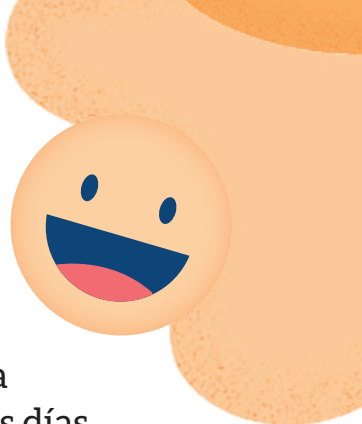
I.E. Tomás Vásquez Rodríguez, Paipa
Grado tercero

Un día, en la granja de don Beto, vivía una zarigüeya muy feliz, viendo su cultivo de duraznos. A lo lejos llegaba la señora gallina, doña Clementina, la más tranquila de la región; muy temprano, esa mañana, recolectaba deliciosos insectos que llevaba a su casa para desayunar junto a su familia.





Zari vio, al otro lado del cultivo, unos extraños huecos, junto a sus mejores duraznales; empezó a averiguar cuál sería la razón o el culpable de este suceso. Tras varios días de investigación, se dio cuenta de que eran realizados por Clementina, y comenzaron una discusión acerca de la razón de esta acción. Doña Clementina, como era muy calmada, no quiso discutir y se fue a otro sector a recolectar sus deliciosos insectos, aunque este lugar le quedara más lejos y le tocara dejar más tiempo a sus hijos solos.



**Recolectaba
deliciosos insectos
que llevaba a su
casa para desayunar
junto a su familia.**

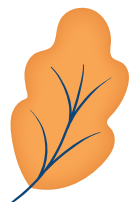
Al pasar de los días, el cultivo de duraznos de Zari perdió calidad y ella no entendía de dónde salían tantos insectos y maleza, que no le daban tiempo de eliminar en un sitio, cuando el otro lugar ya estaba plagado, y se dio cuenta de que esto no sucedía cuando doña Clementina recolectaba sus alimentos en su cultivo y se arrepintió de haberla echado.

Decidió ir a pedirle disculpas y decirle que volviera. Por otro lado, doña Clementina, cada vez más cansada de las largas distancias que recorría todos los días para

conseguir comida, descuidó a sus hijos y no se dio cuenta de que una despiadada serpiente les había puesto el ojo y los veía como su próxima cena. Esperó a que ella saliera de su nido para ingresar y comerse a sus pollitos, pero, en ese momento, llegó Zari y, después de una fuerte lucha con la serpiente, logró ahuyentarla y alejarla por completo del nido.



Zari se quedó en el nido esperando a Clementina y, al atardecer cuando llegó, se dio cuenta de lo que había causado por no haber escuchado lo que le había querido explicar Clementina. Zari le ofreció unas disculpas, le pidió que volviera a su cultivo a recolectar su comida, junto a sus pequeños hijos, y, desde entonces, en esta granja se dan los más deliciosos duraznos de toda la región. Ellos conviven en armonía y tranquilidad; los animales de la granja trabajan en equipo, enseñando a cada generación convivencia sana para dejar una en cada uno de ellos.



**Ellos conviven
en armonía y
tranquilidad; los
animales de la granja
trabajan en equipo.**





Categoría **Ambiente**

Ilustración
William Fuentes







El gran reino

Dulce María Calvera Hernández

I.E. San Marcos, Muzo
Grado cuarto



Al comienzo de los tiempos, Dios creó todo lo que nos podemos imaginar. Creó un reino rico y hermoso, que sobresalía entre todos; este reino era especial, con imponentes bosques y cascadas cristalinas, donde los humanos y animales convivían en perfecta armonía. Este reino, rico en flora y fauna, era conocido como el gran reino de Colombia, dirigido por un gran rey, el rey Simón. Pero un día este rey murió,



dando paso a nuevos reyes a quienes no les importaba el medio ambiente; solo les importaban las riquezas. Sin pensar, destruían bosques mágicos, contaminaban ríos enormes y desterraban animales al enviarlos a los rincones más oscuros del reino.

Trayendo enormes maquinarias, conocidas como industrias, donde los reyes y sus círculos más cercanos se enriquecían, pasaban por encima de los campesinos. Contaminando el aire, talaban

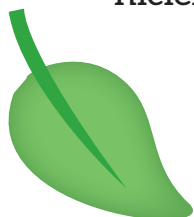


**Dios creó un reino
rico y hermoso,
que sobresalía
entre todos.**

los árboles majestuosos, esclavizaban a los pobres y explotaban nuestro reino.

Los campesinos, aún agotados por los maltratos del rey, resistieron y siguieron adelante con fortaleza, siempre pensando en conservar y proteger sus tierras de la destrucción, con ganas de gritar fuerte, pero con miedo de ser callados y juzgados.

Entonces, surgió un héroe anónimo, decidido a alzar la voz y a no callar más; poco a poco, se fueron sumando más voces a su causa hasta que, por fin, se hicieron sentir.



**Entonces,
surgió un
héroe anónimo,
decidido a alzar
la voz y a no
callar más.**

El rey ordenó callar aquel movimiento y, aunque no lo logró, sí pudo apagar muchas voces. Pero la convicción de este héroe, en compañía de las masas, crecía más que el propio poder del rey. Con ayuda de algunos consejeros reales que, en su avaricia y cegados por el poder, pudieron abrir sus ojos para darse cuenta del mal que estaban causando.

Parecía muy tarde para reparar el daño causado al gran reino; en compañía, aquel héroe y sus seguidores lucharon con tal fuerza, que al rey no le quedó más opción que rendirse y entender que tenía que solucionar el holocausto causado, con la creación de leyes, generación de conciencia para poder recuperar el reino; embellecimiento y protección contra futuros reyes malvados. Fue esta una tarea muy difícil, pero, con fe y con paciencia, se podría lograr todo gracias a este héroe anónimo.

**Tenía que solucionar
el holocausto causado,
con la creación de leyes,
generación de conciencia.**



La naturaleza es sabia



Zully Mileth Valderrama Torres

I.E. El Rosario, Paipa
Grado cuarto



La montaña estaba soleada, el viento movía los árboles, las aves revoloteaban de lado a lado con sus trinos; los chorros de agua se hacían melodías para los habitantes de una humilde vivienda. Así, transcurrían los días para Facundo, doña Eloísa, Juvenal y Chavita, sus hijos, pequeños traviesos, soñadores; estudiaban en la escuelita al otro lado de la montaña.



Los chorros de agua se hacían melodías para los habitantes.

Empezaba la semana, los dos iban para la escuela; de pronto, se encontraron con una cuadrilla de hombres que llevaban muchas herramientas; un poco asustados los observaron, pues por allí no transitaban personas como estas. Cuando regresaron, les contaron a sus padres lo que habían visto; don Facundo empezó a vigilar, pues él hacía el trabajo de guardabosques.

A la madrugada, el sueño les fue interrumpido con un ruido ensordecedor, que provenía de lo alto de la montaña; sin pensar, don Facundo emprendió camino; su sorpresa fue enorme cuando vio unas máquinas gigantes y muchos obreros que taladraban las entrañas de la montaña; muchos árboles talados, pájaros volando, animales correr muy asustados buscando refugio.

Asumiendo su cargo de guardabosques, se dirigió hacia ellos y preguntó: —¿Quién es el jefe? —Yo, contestó un hombre grande, tosco, con mirada intimidante; —¿Qué necesita?, le dijo. —¿Qué hacen en la montaña?, ¿Qué buscan? ¿Por qué le hacen tanto daño? El hombre contestó: —A usted no



le interesa, es mejor que se mantenga callado por su bien; esto es un negocio donde hay mucho dinero invertido. Facundo quedó paralizado, solo sintió que dos lágrimas rodaban por su cara; se preguntaba ¿Por qué le hacían tanto daño a la naturaleza? ¿Qué puedo hacer, si soy un campesino enamorado de estas tierras? ¿A dónde puedo ir por ayuda?

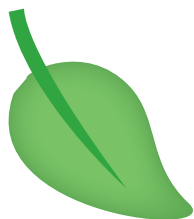


Al día siguiente, Facundo y Eloísa fueron al pueblo a consultar lo que ocurría, pero salieron muy tristes, pues esta persona les dijo que no se entrometieran porque se ganaban un problema.

Sin perder la fe, don Facundo volvió a la montaña y le dijo al hombre: —Le suplico que no le haga más daño, porque ellas por ahora están tranquilas, pero cuando se manifiesten ocurrirá una desgracia.

Ocurrió una mañana lluviosa y fría un ruido, un crujir, un temblor los envolvió a todos; la montaña se desmoronaba. Don Facundo alzó la mirada al cielo y dijo: —La naturaleza nos proporciona todo, pero hay que cuidarla. Gracias a Dios ellos estaban a salvo.

La naturaleza nos proporciona todo.



Flora, la niña que salvó a su región



Ángela González Aguilar

I.E. El Rosario, Paipa
Grado quinto



Había una vez una niña llamada Flora; ella amaba la naturaleza, era muy especial por ser la única niña de todo el lugar que tenía el cabello de color verde y con flores; ella también tenía una rosa en su frente, con la que convivía, pero no se imaginó la capacidad y poderes que guardaba con los cuales, más adelante, ayudaría a salvar a su región.

Dios y Patria





Flora vivía en una ciudad horrible porque botaban basura y su aire era contaminado por las basuras y no se estaba reciclando bien; los niños y niñas no salían de sus casas por tal desorden. Un día, la rosa que Flora tenía en la frente comenzó a brillar, de tal manera, que la habitación quedó iluminada y llena de hermosas plantas; ella estaba feliz de ver, por primera vez, tanta hermosura.



**Ella estaba
feliz de ver, por
primera vez, tanta
hermosura.**

Flora pensó en ayudar y organizar, con su don especial, aquellos sitios en donde estaba más contaminado, como lo era el parque, el estadio, los colegios y los lugares donde los niños fueran alegres y siempre pudieran compartir y aprender. Flora no tenía más en quién confiar sino en su madre, y era importante que ella supiera de su don.



La mamá de Flora se enfermó y fue en ese momento que mostró su don oculto; de repente, la habitación comenzó a brillar y se convirtió en bosque con bellas flores y plantas, algunas de ellas eran medicinales; así que se acercó a la mamá



**Con ese aire tan puro
ella logró respirar
mejor y se curó.**

para que ella pudiera respirar cerca de su flor, la sentó en medio de las plantas y con ese aire tan puro ella logró respirar mejor y se curó.

Fue así que Flora le contó sobre su poder de ayudar y florecer los lugares, y así que Flora y su madre comenzaron, mágicamente, a cambiar los distintos lugares desordenados por lugares de plantas y flores. La gente al ver esto tan hermoso y maravilloso comenzó a salir al parque, a la iglesia, al estadio y a muchos otros lugares. Todos los niños, incluyendo a Flora, comenzaron a ir al colegio a estudiar. Flora, su madre y todos eran muy felices. La región se convirtió en una de las más hermosas y limpias de todas.

**Flora y su madre
comenzaron,
mágicamente,
a cambiar los
distintos lugares.**

Mi lugar favorito



Danna Sofía Jiménez Riveros

I.E. El Rosario, Paipa
Grado quinto



U

n día demasiado soleado, mamá Delfín salió de paseo por la inmensidad del océano con sus tres crías. Todo transcurría muy bien; ellas iban haciendo muchas maromas y las personas que las veían quedaban asombradas de ver tanta belleza; era como si estuvieran jugando en un parque; ellas saltaban, hacían clavados y volteretas.





Las personas que las veían quedaban asombradas de ver tanta belleza.

De repente, la magia de aquel día cambió porque una de las crías quedó atragantada por un inmenso plástico, se notaba su sufrimiento; de inmediato, las personas que la observaban navegaron hasta ella para auxiliarla. Se requirió de muchos voluntarios; era una bolsa plástica que le impedía respirar bien. La mamá Delfín y las otras dos crías empezaron a dar vueltas alrededor de ella mientras era auxiliada. Cuando por fin pudieron sacarle el último trozo de bolsa, se notó la emoción de la cría. Empezó, como un niño libre, a saltar y a hacer clavados.

A partir de ese día y después de darse cuenta los nativos del lugar del impactó tan negativo que estaban teniendo sus acciones, empezaron a depositar sus residuos en los lugares indicados. Ya el viento no volvió a llevarse cuanto encontraba a su paso, los océanos se ven más limpios, los

Los nativos del lugar empezaron a depositar sus residuos en los lugares indicados.





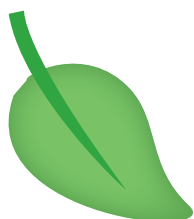
delfines y las demás especies marinas disfrutaban de su entorno y nosotros los humanos admiramos su belleza.



Tiempo después aquel Delfín se hizo adulta y volvió a recorrer el lugar por donde ella sentía que había vuelto a vivir, pero esta vez venía con sus propias crías; demostrando su alegría, daba tantos giros en el aire, que ese fue el *show* más hermoso que volvieron a disfrutar los nativos, y en su corazón quedó la satisfacción de haber ayudado a cambiar el mundo.



En su corazón quedó
la satisfacción de
haber ayudado a
cambiar el mundo.



La crueldad en contra de los animales



Dulce María Rodríguez Torres

I.E. Técnica Agrícola, Paipa
Grado cuarto



H

abía una vez un pueblo ubicado en un bosque muy lejano; allí vivía un señor llamado Pedro, que tenía una linda cabaña, y dentro de sus más preciadas posesiones tenía un perrito llamado Pepe, él era su fiel compañero, que nunca lo abandonaba a pesar de los malos tratos que le daba Pedro, especialmente cuando estaba borracho.

Dios y
Patria





Tenía un perrito llamado Pepe,
él era su fiel compañero.



Un día, Pedro tomó demasiado; los vecinos escuchaban ruidos extraños y que Pepe chillaba. Pasaron varios días y Pedro salía a caminar solo; el perrito no lo acompañaba, pero en la casa se escuchaba que aullaba tristemente, lo cual se les hizo muy raro a los vecinos, en especial a Sofía, quien decidió averiguar qué había pasado con el perrito de Pedro.



Un día, Sofía saludó a Pedro y le preguntó por qué no había vuelto a sacar a su perrito. Pero Pedro fue grosero con la niña.

Sofía le comentó a su mamá que le parecía muy raro el comportamiento de Pedro y, sobre todo, que desde hacía varios días no había vuelto a ver al perrito; le preguntó a su mamá: —¿Por qué razón los perritos aúllan? La mamá contestó: —Hija no te metas en problemas con ese señor; —Ese no es nuestro problema.

¿Por qué razón
los perritos
aúllan?

Sofía, que era un poco curiosa, no hizo caso y decidió reunir a sus amigas que les gustaba jugar a los detectives, y les dijo: —¡Tengo una misión para las súper detectives! Debemos





Cuentos para la convivencia

averiguar qué le pasó al perrito de Pedro que, últimamente, se escucha aullar y no se ha visto en la calle desde hace varios días.

Al siguiente día, las niñas estaban vigilando la casa de Pedro; cuando

¡Tengo una misión para las súper detectives!

él salió, las niñas se acercaron; por una ventana, alcanzaron a ver al perrito herido. Lo llamaron y Pepe intentó moverse, pero solo logró arrastrarse un poco. Las niñas pidieron ayuda y lograron establecer que don Pedro había dado una fuerte paliza a su perro porque le mordió y dañó unos zapatos.

La Policía visitó el colegio de Sofía y les habló a todos de la importancia de cuidar a todos los animales y de reportar alguna situación de maltrato a sus mascotas, deben llamar a la línea de emergencia 123 de la Policía, para activar el escuadrón *Anticrueldad*; así, evitar que las personas sigan maltratando a los animales.

La Policía visitó el colegio de Sofía y les habló a todos de la importancia de cuidar a todos los animales.







Los cuatro elementos

Elian Farid Espitia Florián

I.E. La Cabaña, Maripí
Grado quinto



En un reino encantado llamado Ecovilla la armonía entre la naturaleza y sus habitantes era fundamental. Los árboles susurraban consejos al viento y los ríos compartían historias con los animales. Sin embargo, un día, un oscuro hechizo empezó a afectar la tierra. Los colores se desvanecieron y los árboles comenzaron a marchitarse; la tristeza llegó sobre aquel pueblo.



Los habitantes, liderados por Maya y Leo, dos jóvenes valientes, buscaron respuestas. Guiados por un antiguo documento, descubrieron que la clave para romper el hechizo estaba en aprender a cuidar el medio ambiente y a conservar los recursos naturales. Decidieron emprender un viaje hacia los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego.

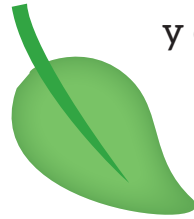


En su viaje, conocieron a Gaía, un espíritu sabio de la tierra. Les enseñó a plantar árboles y cuidar el suelo para que la vida floreciera. Luego, viajaron al río Luminoso, donde Acualia, la guardiana del agua, les mostró cómo mantener los ríos limpios y proteger a los peces y criaturas acuáticas.



El viento los llevó a las Montañas Celestiales, donde Aero, el guardián del aire, les habló sobre la importancia de reducir la contaminación y usar la energía con responsabilidad. Por último, llegaron al Volcán Ardiente, donde Pyra, el espíritu del fuego, quien les mostró cómo aprovechar los recursos naturales sosteniblemente y evitar el derroche.

**El cuidado del
medio ambiente
era esencial
para la vida.**



Con sabiduría recién adquirida, regresaron a Ecovilla y compartieron sus conocimientos. Los habitantes

se unieron para plantar árboles, limpiar ríos, reducir la contaminación y usar la energía con cuidado. Así, poco a poco, los colores volvieron a brillar y los árboles reverdecieron, retornando la felicidad a este reino encantado.

El oscuro hechizo finalmente se rompió, y la tierra recuperó su esplendor. En agradecimiento, los elementos otorgaron a Maya y Leo una semilla mágica que simbolizaba la unión entre humanidad y naturaleza. Juntos, plantaron la semilla en el corazón de Ecovilla, recordando a todos que el cuidado del medioambiente era esencial para la vida en el reino y en todo el mundo.

Y así, el reino de Ecovilla se convirtió en un ejemplo de armonía y respeto por la naturaleza. La lección aprendida por Maya y Leo perduró en el tiempo, recordándonos a todos que cuidar el medio ambiente y conservar los recursos naturales es un acto de amor hacia nuestro hogar compartido.

Con tierra, agua, aire y fuego en armonía, la naturaleza revela su máximo esplendor eterno.

¡Cuidemos la naturaleza!

La botella viajera



Samuel Esteban León Guarín

I.E. El Rosario, Paipa
Grado quinto



É

rase una vez, y mentira no es, les voy a contar una gran historia; empiezo por contarles que mi cuerpo es de plástico, mis pies y manos fuertes son; un día me pregunté cuál era el motivo por el que había venido a este mundo, cuando solo me la pasaba de bote en bote de basura, y no entendía nada.



¿Cuál era el motivo por el que
había venido a este mundo.

Hasta que llegué a un lugar muy bonito; era de color azul y solo veía unos buques que entraban y salían; quería explorar el mundo, y pues como yo soy aventurero, decidí subir a un buque, en el que solo veía color azul, y después de navegar por mucho tiempo; por fin, vi un lugar lleno de edificios y muchas plantas de tratamiento. Al llegar no me quedaba más que investigar dónde me encontraba, así que fui caminando y preguntando por todas partes pero, al parecer, la gente no estaba acostumbrada a hablar con extraños como yo.

Siempre pensando en mis objetivos, llegué a una planta en donde había muchos amigos igual que yo, pero solo con un objetivo claro de ser productivo ante la sociedad y los cambios ambientales, y lograr disminuir la contaminación. En realidad, la reducción era bastante favorable para el ambiente y, por fin, estaba aclarando mis dudas acerca del procesamiento de las basuras, y cómo se hacen productivas, después de pensar que solo éramos desechos y yo era una simple botella de plástico que



solo quería buscar el mejoramiento del planeta, y evitar que solo se tuviera una vida productiva una sola vez.



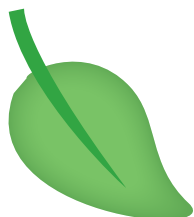
Solo quería buscar el mejoramiento del planeta.

Después de ver todo el proceso por el cual pasaban mis compañeros, vi una hermosa casa

habitada; comprendí todo y me fui a ese lugar donde me transformaría en ladrillo ecológico para poder servir y proteger del frío a algunas personas que no tenían los recursos de hacer casas con otros materiales. Soy una botella de plástico que quería buscar el cambio en los residuos no aprovechables. Y este cuento se acabó y el viento se lo llevó, y cuando lo vuelva a encontrar, te lo volveré a contar.



Soy una botella de plástico que quería buscar el cambio en los residuos no aprovechables.





Cuida a Nucita



Jhojan Santiago Gil Camacho

I.E. Rafael Bayona Niño, Paipa
Grado quinto



En un bosque inmenso viven muchos animalitos, unos grandes y unos chiquitos. Esta es la historia contada por uno de ellos, para que tengas presente lo que tienes en tus manos.

¡Hola, soy Nucita, la ardillita! Un día era feliz con mi familia y al otro ya estaba solita; me gusta mucho la comida. Nueces, las avellanas son mis favoritas. Gracias a mi mamita aprendí a caminar, correr y saltar; ahora no me queda nadita.





Un día era feliz con mi familia y al otro ya estaba solita.



Todo comenzó cuando llegaron volquetas, camiones con obreros, destruyendo todo; no teníamos reservas de comida, solo con una nuez no nos alcanzaría para todos. De la quebrada no salía ni una gota de agua para calmarnos la sed, y más arriba había más basura plástica que agua limpia.



Mi padre decidió tomar el liderazgo confrontando a lo que nos afligía, pero, lastimosamente, quedó

**De la quebrada
no salía ni una
gota de agua para
calmarnos la sed.**

atrapado en una bolsa transparente. Uno a uno nos fuimos quedando sin alientos al ver caer a nuestros amigos por falta de alimento. Las

aves volaron tratando de buscar un lugar seguro, pero lo único que encontraron fueron grandes edificios donde las personas pagan arriendo.

Tratando de sobrevivir, buscamos en eso que ellos llaman basura y nosotros lo llamamos alimento; no es lo mismo que me gustaba, pero, a veces, el hambre da necesidad. Nos espantan con escobas, dizque porque somos sucios, mientras ellos no saben reciclar.



Piensa en el mañana,
recicla e intenta no hacer
desperdicio de recursos.

Cada día es más difícil: trampas, plásticos y venenos. Nos quitaron nuestra casa y nuestra bonita vida. Desearía que, como un cuento, termináramos felices por siempre, pero debajo de una caja, comiendo basura, siento que no es suficiente para decir que esto es medioambiente.

No podemos hablar como una persona, pero en esta situación sé que sabrías cómo se siente perder a tu familia. Piensa en el mañana, recicla e intenta no hacer desperdicio de recursos porque, en algún lugar, hay una ardillita como yo que está sufriendo.

El rey que no pensó en el medioambiente



Hilver Albeiro Bravo Díaz

I.E. Técnica Nuestra Señora de la Paz, Quípama
Grado cuarto



É

rase una vez, un lejano reino donde vivía un rey que encontró en la tala de árboles un negocio muy favorable. Vivía en medio de un bosque donde estaban todo tipo de animales: domésticos, salvajes y de granja. Cuando iniciaron a talar los primeros árboles no ocurrió nada, pero, con el pasar de los años, lo que antes era bosque se



había convertido en tierras estériles, sin agua y sin árboles, y los cultivos no pudieron nacer ni crecer.

En el reino había mucha riqueza, pero esta duró poco porque a este reino le tocaba comprar los alimentos de otros reinos y no quedaron animales domésticos ni salvajes ni de granja; los campesinos se mudaron a otros reinos y el rey se quedó sin riqueza y muy solo.

El reino cayó, poco a poco, y quedó en quiebra; entonces, unos campesinos que se quedaron en el reino sembraron algunos árboles, estos nacieron; eran pocos, pero eran suficientes para iniciar un bosque; el reino resistió.

En un mes sembraron varios árboles, cada árbol producía agua para dos árboles; con el paso de los años sembraron la mitad del bosque; la tierra estéril se convirtió en tierra fértil; el rey supo que hizo mal al medioambiente y tomó la decisión de sembrar muchos árboles.

Con el paso de los años la tierra estéril se convirtió en tierra fértil.



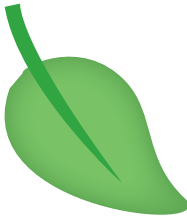


Los años siguieron pasando y el bosque retomó su vida habitual; los animales volvieron a su hábitat natural y a su vida alegre en todo el bosque. Las personas del reino entendieron que los árboles eran muy importantes para todos. Entonces, árbol que usaban, árbol que sembraban. Los campesinos regresaron al reino asombrados por el cambio de mentalidad del rey; decidieron ayudar a mejorar su reino: sembraron cultivos, que crecieron y produjeron frutos; el medioambiente había sido afectado, pero con los actos del rey y los campesinos volvió la tranquilidad.



Los campesinos y el reino se unieron y terminaron de sembrar todo el bosque, para hacer de este su medio para vivir; además, decidieron hacer reuniones frecuentemente para cuidar y preservar el bosque y el medioambiente. Se pusieron de acuerdo y el rey dijo: —¡Todos vamos a cooperar para que el bosque sea uno de los mejores entre todos los reinos cercanos y lejanos! Así, todos ayudaron a cuidar el medio ambiente.

¡Nunca olvides que juntos podemos construir un mundo mejor!



Todos vamos a cooperar para que el bosque sea uno de los mejores.

La liga ambiental y la batalla por la conservación

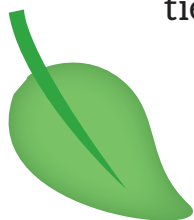


Thomas Felipe Pérez Guío

I.E. El Rosario, Paipa
Grado quinto



En un rincón remoto del universo existe un Edén natural, llamado Planeta Verde. Aquel mundo paradisíaco permanecía alejado de la palabra “contaminación”. Sin embargo, un fatídico día, un cohete terrestre impactó su esencial tranquilidad. Los líderes de Planeta Verde enviaron a sus jóvenes hacia la Tierra para garantizar la continuidad de su especie. Con el tiempo, estos extraterrestres se





mezclaron con los humanos y crecieron. Un mensaje ancestral llegó a sus manos: “Carlos y Verónica, el lecho de nuestro hogar se deteriora. Vuestra misión es restaurar nuestra tradición: preservar el entorno vital y rechazar la contaminación. Buena suerte. Vuestros Padres”.

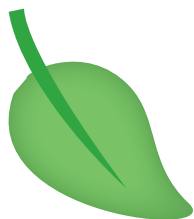


Vuestra misión es restaurar nuestra tradición.

Con esta misión clara, Carlos y Verónica abrazaron la causa ambiental. Un acto simple, como recoger un papel del suelo, desencadenó una campaña de reciclaje. Reutilización, reforestación y limpieza se convirtieron en un principio. La campaña fijó profundamente y se propagó como el viento. Niños y animales desamparados encontraron refugio bajo su techo compasivo.



Mas nuevos desafíos surgieron con la llegada de enemigos de Planeta Verde. Contaminación infectó los aires y las aguas. Carlos y Verónica desconocían cómo combatir esta nueva amenaza. La visión de su hogar contaminado avivó poderes interiores ocultos. Enfrentaron a los invasores con valentía, aunque la victoria parecía incierta ante el líder enemigo.



Carlos, en un acto de heroísmo, sacrificó su vida para preservar su hogar. La partida de su compañero dejó a Verónica en solitario. Encontró consuelo y amor en Jorge, un miembro entregado a la campaña. Sus corazones se entrelazaron mientras extendían su misión. Sin embargo, los malévolos Drivings emergieron, amenazaban su lucha.

En el comienzo de su primer beso, los Drivings desencadenaron una destrucción implacable. Jorge se alzó para enfrentarlos, pero Verónica lo detuvo. Intercedió por la protección sobre la venganza. Con determinación, Jorge desafió a los enemigos; se sacrificó por la causa. Su pérdida fortaleció la resolución de Verónica.

**Sus corazones
se entrelazaron
mientras extendían
su misión.**

En el recuerdo de sus amigos caídos, Verónica llevó adelante la lucha ambiental. La campaña creció y prosperó, inspirando a las generaciones venideras a unirse en la defensa del entorno. Carlos y Jorge, dos almas valientes, vivían en cada esfuerzo por un mundo más limpio y sano. La herencia de su valentía trascendió en el tiempo, guiando a la humanidad hacia un futuro en armonía con la naturaleza.





La señora escobita



Ana Sofía Rodríguez Silva

I.E. El Rosario, Paipa
Grado cuarto



a señora Escobita es una señora que trabaja barriendo las calles de mi querida Villa Verde, un lugar muy tranquilo donde habitan personas muy amables y colaboradoras entre sí. Todos los días, muy temprano, está por todas las calles: barre y deja todo limpio y en orden.

Dios y
Patria





Todos los días, muy temprano, está por todas las calles: barre y deja todo limpio y en orden.



Un día llegó a Villa Verde la familia Castro, que venía con dos niños y un perro, eran amigables, pero con el paso de los días se notó que era una familia desordenada; los chicos le pegaban al perro y este salía corriendo por todo lado y hacía sus necesidades en cualquier parte; dejaba los andenes sucios.

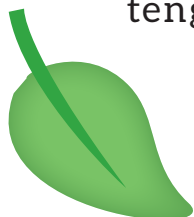


La madre trabajaba y salía temprano de casa; en varias ocasiones, no sacaba la basura según las indicaciones de la empresa recolectora, lo que provocaba desorden, malos olores, moscas y roedores; en ocasiones, también quemaban basura en el patio de la casa, lo que provoca mal olor y tos a los vecinos.



La señora Escobita, que tiene que recorrer las calles de Villa Verde, está muy enojada con esta situación, ya que por más que trata de mantener todo en orden y limpio, no ve que la familia Castro tenga la amabilidad

La señora Escobita está muy enojada con esta situación.



de colaborar con esto. Y no tiene más remedio de quejarse con el señor Alcalde. Él le pide a la señora Escobita que, como ella es la más sabia en este tema, lo acompañe para que vaya a casa de la familia Castro.

Al llegar a casa de la familia Castro, son atendidos por la madre, quien los hace seguir. Lo que encuentran es un caos. Todo en esta casa está al revés, cosas botadas por todo lado, el perro corre como loco. Se sientan y conversan; llegan a la conclusión de que la señora Escobita los va a educar sobre cómo se deben manejar los residuos de la casa, los días que pasa el carro de la basura; se les enseña a los niños que no deben maltratar a su mascota y que, cada vez que salgan, deben recoger las heces y botarlas en una caneca especial, que está ubicada en el parque; además, que no es bueno hacer quemas de basura, porque estamos contaminando el ambiente.

Logran aprender a llevar orden, limpieza y amor.

Y así, entre la familia Castro y la señora Escobita, logran aprender a llevar orden, limpieza y amor por su mascota.

Un mundo sin agua



Isabela Sánchez Cañón

I.E. El Rosario, Paipa
Grado quinto



Una mañana un sultán despertó y llegó el mensajero apresurado y preocupado. Dijo: —Mi señor, no hay agua. El sultán y el mensajero fueron directo al pozo que quedaba en el pueblo desierto. Ahí, ambos vieron que el pozo solo tenía una gota. — No lo entiendo, dijo el sultán, y el mensajero enfatizó: —No se puede hacer nada con una gota;



es mejor que la guardemos en el museo para que los demás la contemplen, como una gota sagrada; es lo que hicieron los demás países.

Mi señor, no hay agua.

El sultán respondió: —¿De qué hablas? El mensajero le mostró en su teléfono una noticia donde un periodista

decía: en los últimos días se ha presentado sequías, en todo el mundo; los científicos dicen que esta sequía será permanente, la gente no sabe qué hacer, hasta mucha gente ha muerto debido a la alta falta de hidratación, esto fue todo por hoy en noticias. Les deseo suerte con esta sequía.

El sultán miró a su alrededor y vio que su gente estaba muy sedienta; alguna ya muerta. El sultán dijo: —No hay nada que hacer; lleven la gota al museo. Ahí cerca, un hombre escuchó toda la conversación y fue directo a su casa donde empacó una maleta muy grande y pesada; él planeaba robar las gotas sagradas de cada ciudad y pueblo. Una semana después, en las noticias, apareció que, en varias ciudades, habían

Esta sequía será permanente, la gente no sabe qué hacer.



robado las gotas sagradas, pues Óscar las había estado robando.

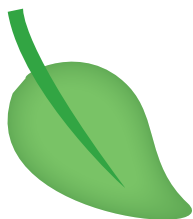


Cuando él iba a robar la gota sagrada de Londres, lo descubrieron y se armó un caos; todos pelearon por quitarle los frascos de agua, pero, al ser de vidrio, se rompieron todos, excepto uno. Óscar propuso la guerra y todos se armaron con escobas, pistolas de agua con munición de ají, balones muy inflados y duros, pero, al empezar la guerra, de golpes y maltratos se desmayaron y rompieron el frasco.



Pero Óscar fue invocado por la diosa del agua, ella se llamaba Bárbara. Óscar apareció en un mar mágico; allí, Bárbara le dio un gotero con agua y le dijo que lo sembrara. Luego, Óscar despertó y sembró el gotero, y de él salió mucha agua que se dispersó por todo el mundo, y, cuando todos despertaron, se enteraron y empezaron a cuidar el agua.

De él salió mucha
agua que se dispersó
por todo el mundo.





¡Hay que cuidar el medioambiente!



Shayra Díaz Naranjo

I.E. La Floresta, Quípama
Grado cuarto



Había una vez un niño llamado Pedro que siempre botaba la basura en el piso. Su mejor amiga, Ana, la alzaba siempre y la ponía en su lugar. Un día Pedro se dio cuenta de que botar la basura dañaba el medioambiente; habló con su amiga para mirar los animales abandonados.





En una ocasión, recogiendo la basura, Pedro y Ana, encontraron un perro abandonado. Entonces, Pedro y Ana le compraron comida al perrito y lo alimentaron. Luego, Ana le contó a su padre sobre el perrito, y el padre construyó una tienda para el perro abandonado.

Ana y Pedro consiguieron más animales abandonados y, después de un mes, el alcalde del pueblo, Juan Guillermo, les ayudó con la comida para los animales abandonados.

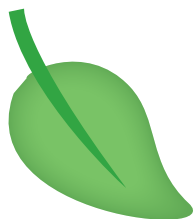


Con la ayuda del alcalde sembraron plantas de todo tipo; con el pasar del tiempo, en su país, todo el medioambiente estaba muy limpio. El alcalde, al ver que los niños eran muy amigos de los animales y de la naturaleza, los invitó y los ayudó a viajar a otros

Con el pasar del tiempo, en su país, todo el medioambiente estaba muy limpio.

lugares para que enseñaran a cuidar el medioambiente a otros niños. Así fue, Pedro y Ana se volvieron muy

importantes y salían en los periódicos, en la radio y en la televisión; de esta manera, toda la gente comenzó a cuidar el medioambiente.



Pedro y Ana enseñaron a niños, niñas y jóvenes, la importancia de cuidar el agua, los animales y las plantas; además, viajaron mucho y todos los gobernantes de diferentes países los ayudaban con su noble causa de cuidar y preservar los recursos naturales, que son el futuro para los seres humanos.

Finalmente, Pedro y Ana crearon una fundación que se encargaba de capacitar y enseñar a otros niños y adultos sobre el cuidado y preservación del medioambiente; también, cómo hacer huertas en casa para evitar la contaminación del agua y el cambio climático.

Con el pasar del tiempo, Pedro y Ana crecieron y estudiaron Zoología para seguir ayudando a los animales, las plantas y el medioambiente. El planeta Tierra fue un mejor lugar para vivir, gracias a dos niños que nos enseñaron a crecer en armonía con la Naturaleza y que nos dejaron una gran enseñanza: *¡Cuida la naturaleza, ayuda a sembrar árboles, no contamines el agua, no hagas daño a los animales y sé amable con el medioambiente!*

Pedro y Ana enseñaron la importancia de cuidar el agua, los animales y las plantas.

El niño guardián



Jhonier David Sierra Villamil

I.E. Jorge Eliécer Gaitán, Maripí
Grado quinto



Esta es la historia de Jhonier,

un niño campesino que vivía tranquilo junto a su familia.

Jhonier disfrutaba bañarse con la manguera al aire libre; en ocasiones, jugaba con su hermana a los bomberos; jugaban horas enteras con el agua que llegaba de la montaña. Un día que hacía mucho sol Jhonier y su hermana salieron a jugar,



**Jugaba con su hermana
a los bomberos; jugaban
horas enteras con el agua.**

pero la manguera estaba seca, no caía ni una gota de agua; ellos se pusieron muy tristes y le pidieron a su padre que fueran hasta el pozo para ver qué sucedía.

Cuando llegaron al pozo quedaron muy sorprendidos de aquel paisaje tan desolador; lo que antes era una hermosa montaña, ahora solo era una loma desértica. Jhonier pensó que si sembraban árboles de cafeto alrededor del pozo lograrían que la poca agua que quedaba se mantuviera.

Cada día, Jhonier subía a sembrar un nuevo árbol y a vigilar que nadie volviera a talarlos; poco a poco, la montaña se fue recuperando y el agua volvió a caer por la manguera, pero Jhonier y

**Cada día, Jhonier subía a
sembrar un nuevo árbol.**





Jhonier y su hermana ya eran más conscientes de que debían cuidarla y no desperdiciarla.

su hermana ya eran más conscientes de que debían cuidarla y no desperdiciarla; entonces, le pidieron a su padre que les comprara una pequeña piscina, donde podrían jugar y refrescarse. Luego, esa misma agua la usarían para regar el jardín.

Jhonier se convirtió en el guardián de la montaña y en el protector del agua.



Los animales están en peligro

Samuel Felipe Ochoa Rodríguez

I.E. El Rosario, Paipa
Grado quinto



Animales como el cachalote, oso andino, cóndor andino, jaguar, etc. están en peligro de extinción por diversas razones, como la destrucción de sus hábitat o la contaminación. Esto es lo que leí en un libro.



Hola, me llamo Pablo, soy de Paipa, y tengo 11 años. Me gustan mucho los animales. Lamentablemente, en Colombia se están extinguiendo muchas especies.



Un día todos mis amigos me invitaron a ir al bosque y ver unos animales; yo acepté, ya que quería ver algunos animales, pero cuando vi que los estaban atacando con piedras, me enojé y salí de allá enojado, porque sabía que eso estaba mal.

Salí de allá
enojado, porque
sabía que eso
estaba mal.



Y por eso me propuse a ser veterinario cuando creciera, para salvar a muchos animalitos y, así, convertirme en el mejor veterinario de todo el mundo.

14 años después

Ya tengo 25 años y me gradué como Veterinario, especialista en Veterinaria de emergencia y cuidados críticos.



Hace unos días me llamaron de Mónaco, uno de los países más pequeños del mundo; me dijeron que



el cachalote, que se creía que estaba extinto, todavía existía uno en su pequeño país. Me pidieron que, por favor, fuera a hacerle unas pruebas y que le hiciera un hábitat propio, ya que, si seguía viviendo en las aguas de Mónaco, iba a morir por la falta de espacio, porque se cuenta con un espacio muy pequeño. Entonces, me encaminé hacia Mónaco. Cuando llegué, me sorprendí ya que nunca había visto un animal de estos.

Empecé a hacerle estudios y estaba perfectamente bien; duré un año entero creando lo que sería su hábitat. Lo transportamos a Francia y, así, el único cachalote existente tuvo su hábitat. Extraje un poco de su ADN para hacer una cría de cachalote; así, crear más y evitar su extinción.

2 años después

Mi idea funcionó y logramos hacer 10 crías de cachalote para que, en un futuro, ellas puedan reproducirse solitas y no haya necesidad de estar modificándolas y, así, vuelvan a ser abundantes en el mundo.



Categoría **Seguridad**

Ilustración
Sara Ruiz





©DunkNila-art

El mundo sin niños

Miller Andrés Benavides Amarillo

Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Tunja
Grado séptimo

En el año 2030 todos los niños del mundo tienen lo que siempre soñaron: un dispositivo móvil, “PAL Pro X”, nada comparado con el último iPhone de la época, que brindaba conectividad ilimitada a la web; lo mejor, sin pagar nada, aunque no se supiera quién lo había creado; eso a nadie importaba, porque todos los niños estaban súper felices, usaban todo tipo de redes sociales e interactuaban con niños de todo el mundo.





Todo parecía de otro planeta, no importaba si eras raro, feo o menospreciado, todos tenían amigos, compartían todo tipo de información, creían conocerse; era algo impresionante; es más, Roberto “el sin amiguitos” andaba presumiendo de que tenía amigos en Japón, Corea, Pakistán e incluso en la Antártida. Un amigo de Japón, llamado Li-chu-jan, con el que se la pasaba contándole de su vida, le decía que no era feo y que le enviara más fotos, pero, atención, unos meses después empezó a suceder algo extraño, desaparecieron muchos niños, incluido Roberto.



La noticia se difundió rápidamente, intitulada: “Miles de niños desaparecidos en el mundo sin dejar rastro”. Algunos se lo tomaban como si fuera un juego, como Sebastián que decía que era una noticia falsa porque su amigo Dimitry, de Rusia, así se lo decía, y promovía el reto de usar las redes sociales sin dormir.

El mundo se estaba quedando sin niños, Li-chu-jan, Dimitry y otros niños no eran más que seres virtuales, con miles de años de existencia,

**Miles de niños
desaparecidos
en el mundo,
sin dejar rastro.**



provenientes del planeta Omega; una raza avanzada en su tecnología, eran los creadores



del PAL Pro X, y va a sonar raro, pero absorbían a los niños cuando utilizaban el celular por mucho tiempo y los llevaban a otro planeta, donde los convertían en esclavos.

Debían recolectar información de todos los niños de la tierra, fotos y videos; en fin, datos personales, también querían absorber a todos los adultos.

PAL Pro X absorbían a los niños cuando utilizaban el celular por mucho tiempo.

Algunos niños que se negaron a realizar el reto, aún seguían en la Tierra, entonces Carlos, el niño que menos usó redes sociales, inició una campaña para que todos se desconectaran de dispositivos móviles y redes sociales por un tiempo, y así fue que uno a uno de los niños regresaron a la Tierra; ellos entendieron que dialogar y confiar en sus padres, realmente, los ayudaría a crear un muro de seguridad y a protegerlos de cualquier tipo de riesgo con las redes sociales.

Dialogar y confiar en sus padres, realmente, los ayudaría a crear un muro de seguridad.



No pierdas tu identidad

Nicol Katherine Fonseca Cepeda

I.E. El Rosario, Paipa
Grado octavo



Había una vez un pueblo tranquilo llamado Conexión, donde todos sus habitantes llevaban vidas felices. Pero un día llegaron las redes sociales y todo cambió. La gente comenzó a pasar más tiempo frente a sus dispositivos.



En Conexión, Ana era un ejemplo del mal uso de las redes sociales, solía ser una chica amigable y social, pero, un día,

descubrió las redes sociales y su vida dio un giro. Ana se convirtió en una adicta a su teléfono. Pasaba horas, dando “me gusta” y comentando fotos de personas que apenas conocía. Sus amigos reales comenzaron a sentirse ignorados y dejaron de invitarla a actividades. Ana estaba tan inmersa en su mundo virtual, que no notó la distancia que había creado.



Un día, Ana compartió una foto de sí misma en una fiesta a la que no había sido invitada. Los comentarios comenzaron a llegar. Unos la elogiaban y otros la criticaban. Esas palabras le dolieron más que nunca.

Ana estaba tan inmersa en su mundo virtual, que no notó la distancia que había creado.

La situación empeoró cuando Ana comenzó a comparar su vida con las vidas “perfectas” que veía en las redes sociales. Pasó horas editando sus fotos para verse “mejor” y gastó dinero en ropa y productos, que no podía permitirse, para impresionar a sus seguidores virtuales.





Mientras tanto, en el pueblo, las relaciones se volvieron frágiles y superficiales. La gente pasaba tiempo hablando a través de pantallas. Los chismes y las envidias se propagaban en línea; destruían, así, la armonía que una vez había reinado en el pueblo.

Un día, Ana se dio cuenta de que había perdido a todos sus amigos reales y que su vida virtual no era más que una fachada vacía. Se sintió sola y triste. Decidió desinstalar todas sus redes sociales.

A medida que Ana volvía a conectarse con la gente, en la vida real, comenzó a encontrar la verdadera felicidad. Se disculpó con sus amigos. En el pueblo de Conexión, la gente empezó a valorar las conversaciones cara a cara y a apreciar los momentos reales.

La historia de Ana sirvió como un recordatorio para todos en Conexión sobre el peligro del mal uso de las redes sociales. Aprendieron que las redes pueden ser herramientas poderosas, pero, también, pueden alejarnos de lo que realmente importa. A partir de entonces, las personas de Conexión buscaron un equilibrio entre el mundo digital y el real; vivían vidas más plenas y auténticas.

La gente empezó a valorar las conversaciones cara a cara y a apreciar los momentos reales.

Cuento dedicado al grooming.

Consecuencia del mal uso
de las redes sociales

María Fernanda Méndez Rojas

I.E. Técnica Nuestra Señora de La Paz, Quípama
Grado sexto

Felipe era un joven de 13 años, que vivía con sus papás en Bogotá (Colombia); él era un joven ejemplar; al ver esto, sus padres decidieron empezar a premiarlo, cada fin de año, con algo que él quisiera a cambio de buen comportamiento y notas, ya que pensaron que deberían motivarlo para que pusiera más empeño. Si él quería ir a un lugar lo llevaban, siempre y cuando fuera posible.





Un día, Felipe decidió pedir un celular nuevo, ya que había obtenido un buen puesto. Sus padres decidieron darle un celular, pero con horarios de uso y sin descargar redes sociales o algo parecido. Felipe aceptó las condiciones y se lo dieron; él seguía todas las reglas y se lo dejaban, si salía, para que estuviera comunicado por si le pasaba algo.

Un día llevó su celular al colegio; por consejo de sus amigos, instaló redes sociales a escondidas de sus padres; creó su perfil y empezó a recibir solicitudes de amistad de diferentes personas; las aceptó porque pensó que no tendría nada de malo. Sus padres no estaban enterados hasta que se dieron cuenta de que, cada vez, su hijo no podía dejar de usar su celular y le llamaron la atención al ver su “obsesión”. Le dijeron que debía dejar de usarlo tanto tiempo.

Felipe era un joven ejemplar.

Felipe no les dio importancia y lo siguió usando hasta que un día un joven de, aparentemente, 15 años le escribió, y desde ese momento se volvieron muy amigos. No dejaban de hablar ni un día y, para más “suerte”, vivían en la misma ciudad.



Cuentos para la convivencia

**Para más
"suerte", vivían
en la misma
ciudad.**

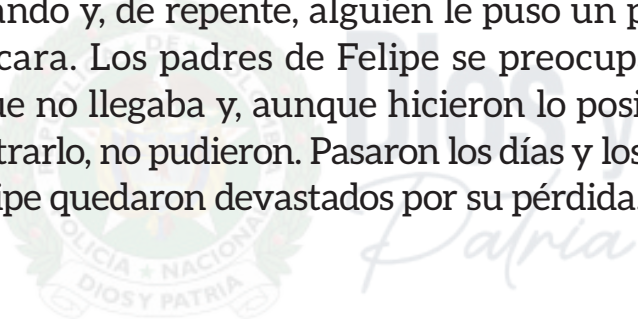


dieron el permiso porque no conocían a este dicho compañero.

Decidieron salir y conocerse mejor; les dijo a sus padres que se vería con un compañero de clase, pero sus padres no le



Otro día, Felipe le dijo a su amigo que fuera a su casa y lo ayudara a pedir permiso. Logró salir y se dirigió al parque donde se verían ese día. Felipe estaba esperando y, de repente, alguien le puso un pañuelo en la cara. Los padres de Felipe se preocuparon al ver que no llegaba y, aunque hicieron lo posible por encontrarlo, no pudieron. Pasaron los días y los padres de Felipe quedaron devastados por su pérdida.



**Los padres de Felipe
aunque hicieron lo
posible por encontrarlo,
no pudieron.**





Una bailarina de madera

Ana María Aponte Currea

Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Tunja
Grado séptimo



En Pompeya, un pueblo de Italia, era muy popular un circo. Este era reconocido por sus actos y espectáculos increíbles. Su dueño, un señor un poco gordo y muy solitario, cumplía el papel de payaso en sus espectáculos. La tristeza tocaba su puerta todos los días, hasta que un día se cansó de la soledad y construyó una muñeca.



Ella era como una marioneta, hecha de la madera más pura y blanca del bosque; en su cabeza estaba un rostro hermoso, pintado con acrílicos, era una belleza, delgada y con una increíble fluidez para bailar. Fue considerada el acto principal. Su padre, el payaso, había descubierto lo que era la felicidad, gracias a su creación, pero la amaba tanto que decidió dar su felicidad a cambio de que aquella pieza de madera tuviera vida.



Así fue, esa marioneta dejó de ser solo una escultura, con espinas y hecha de troncos; ahora era de carne y hueso. Fue entonces que, por fin, sintió el orgullo y la emoción de presentarse en el escenario frente a más de mil personas apoyándola.

Pero ahí es donde el conflicto inició; todos se quedaban en el circo solo por y para ella, su belleza inundó el circo de admiradores. Cuando, un día, el problema se materializó en un hombre; este se le acercó, le dio su número y su cuenta de red



Su padre, el payaso, había descubierto lo que era la felicidad, gracias a su creación.





social. Fascinada con el amplio mundo de la internet, escuchó la propuesta y a la llamada se unió; sin permiso de su padre, a una cita salió. Desde ese día, ni su nombre ni su voz se escuchó.

Poco a poco, se alejó hasta que ese monstruo se dio cuenta y la persiguió.



Atrapada con aquel hombre, que su intimidación vulneró, con mucho miedo, poco a poco, se alejó hasta que ese monstruo se dio cuenta y la persiguió. Fue una mala decisión, aterrorizada en un escombros se escondió.



Aquel payaso de buen corazón, asustado y con temor, junto con los policías de su región, su búsqueda emprendió, y después de días a su hija encontró desplomada en el suelo y pidiendo perdón; después, abrazó a su creador y en la mejilla lo besó. Temerosa, poco a poco, ella se recuperó. Y su padre, recordándole todos los días: —Mantener tu seguridad es la mejor acción. —Tu seguridad es lo primero, no lo dudes

Mantener tu seguridad es la mejor acción.

nunca, confía en el adulto que te quiere como yo te quiero, el peligro no caduca.





Rosé, una flor particular

Ángela Sofía Márquez Camargo

I.E. Rafael Bayona Niño, Paipa
Grado octavo



Rosé es una hermosa Rosa de color rojo, con pétalos grandes y suaves, hojas verdes brillantes y sus distintivas espinas que la hacen sobresalir en todo el lugar; vive en un campo de flores donde hay muchas especies de estas, como: Girasoles, Tulipanes, Nardos, Claveles, Dalias, entre otras.

**Sus distintivas espinas
que la hacen sobresalir
en todo el lugar.**





Rosé es la única Rosa entre todas las flores y, por ello, se siente excluida, ya que es la única que tiene espinas. Leo es un Girasol muy vanidoso y siempre hace sentir mal a Rosé con sus palabras, diciéndole que no es bonita por sus espinas y que con ellas podría lastimar a las demás flores.

Oliver es un Tulipán de color verde al que le gusta convivir en armonía con todos los habitantes de su hogar; es el único amigo de Rosé y siempre la defiende de las burlas de los demás.

Se decidió realizar un concurso de belleza con la ayuda de todas las flores. Leo, el Girasol, preparó su mejor vestido y caminó muy orgulloso por todo el campo seguro de que sería el ganador; al enterarse de que Rosé iba a participar sintió celos de ella y, en

**Oliver siempre
la defiende de
las burlas de
los demás.**

el fondo, miedo de perder. Con ayuda de uno de sus amigos, los Nardos, distrajo a Rosé y rompió su vestido con unas tijeras. Cuando la bella

Rosa regresó, comenzó a llorar al ver su vestido destrozado. Leo le dijo que ella no debía participar porque era una Rosa muy fea y no ganaría, le entregó las tijeras y le dijo que debería cortar sus espinas



Cuentos para la **convivencia**

para poder ser hermosa, pero Rosé no le hizo caso y le dijo que, por favor, se fuera ya que la estaba lastimando con sus palabras y sus acciones.



Cuando Leo vio llegar a Rosé se sorprendió de su perseverancia.

Luego de que Leo se fue, Oliver encontró a Rosé y le dijo que no debía rendirse, así que, rápidamente, arreglaron el vestido que había hecho Rosé con mucho esfuerzo.



Cuando Leo vio llegar a Rosé se sorprendió de su perseverancia. Rosé ganó el concurso porque resaltó por su aroma, color, belleza y sus particulares espinas.

Leo, al final del concurso, se sintió muy mal por lo que hizo y decidió pedirle perdón a Rosé, quien aceptó con la condición de que no volvería a humillar a nadie más en el campo por sus diferencias, ya que somos seres únicos e irrepetibles.



No naciste para encajar, naciste para sobresalir.



Rosé resaltó por su aroma, color, belleza y sus particulares espinas.





o DuvanKmilo-art



Maximiliano entre redes

Juan Pablo Robles Flórez

I.E. Técnica Pantano de Vargas, Paipa
Grado octavo

Érase una vez un chico de, aproximadamente, 17 años de edad, llamado Maximiliano; él era un chico muy noble y buena persona hasta que su vida cambió, gracias a las redes sociales; él empezó a manejar estas redes con responsabilidad, pero, con el paso del tiempo, se volvió un chico rebelde a causa del mal manejo de estas redes; entonces, empezó a bajar su rendimiento académico y pasaba poco tiempo con su familia.





Al ver esto, su familia y sus amigos empezaron a darle consejos sobre su mal manejo de estas redes; sin embargo, él no les hacía caso, siguió así varias semanas e incluso sus padres llegaron a preguntarse qué harían con él, ya que no les hacía caso de lo que le decían; todos sus familiares estaban preocupados por Maxi hasta que pasó algo que cambiaría su vida.

Maximiliano se encontraba navegando en internet, cuando se encontró con un reto viral, el cual consistía en pasar la calle con los ojos vendados sin que los autos lo atropellaran; todo iba bien hasta que se le ocurrió realizar este reto, les contó a sus amigos, quienes no lo apoyaron con esta idea loca.

Maximiliano, enojado, huyó hacia la autopista para realizar esta loca maniobra, los amigos, asustados, corrieron hasta donde vivían los padres de Maxi para avisarles lo que él iba a hacer;

ellos también corrieron hasta encontrarlo pero, infortunadamente, habían llegado tarde. Maximiliano





había sido atropellado por un auto; rápidamente, sus padres lo llevaron al hospital donde fue atendido por un gran doctor, aunque él permaneció en coma por unos meses, su familia no perdía la esperanza de que se recuperara, incluso el doctor llegó a decirles que Maximiliano tenía pocas posibilidades de vida, así que llegaron a pensar que tenían que desconectarlo y dejarlo ir, pero, como dije antes, las esperanzas nunca se perdieron y Maxi pudo tener otro aliento de vida justo cuando todo estaba perdido.



Maxi pidió perdón a sus padres por el daño que les había causado, gracias al mal manejo de estas redes. Desde ese momento Maximiliano se volvió un joven más responsable y cuidadoso en el momento de utilizarlas y, así, empezó a aprovechar su historia, contándola para ayudar a la gente a salir de situaciones como estas.



A pesar de los malos ratos, Maxi volvió a ser el joven alegre, cariñoso y feliz de antes.



Un camino desde las calles de Paipa

Paula Alejandra Benavides Tinjaca

I.E. El Rosario, Paipa
Grado octavo



Había una vez un niño llamado Maicol, de 14 años, bajito y de cabello café. Maicol era un niño huérfano que vivía en las calles de Paipa, una pequeña ciudad donde la vida no siempre era fácil. Para sobrevivir, Maicol se había visto obligado a robar.

Las calles de Paipa eran su hogar, y Maicol era hábil escondiéndose entre los rincones oscuros y los

pastales abundantes. Pero la vida en las calles era peligrosa y la Policía siempre estaba vigilando.



Un día, mientras intentaba robar comida en el supermercado del parque, Maicol fue atrapado por la Policía. Fue llevado a la estación de Policía, donde el oficial a cargo, el Sargento Martínez, decidió hacer algo diferente. En lugar de castigar a Maicol, lo escuchó. Maicol le contó al Sargento su historia, cómo había perdido a sus padres y cómo se había visto obligado a robar para sobrevivir. El Sargento Martínez se conmovió y decidió ayudar a Maicol en lugar de castigarlo.



El Sargento habló con el municipio de Paipa y logró conseguir un lugar seguro para Maicol donde pudiera vivir y recibir educación. Maicol empezó a asistir a la escuela y pronto demostró ser un estudiante inteligente y dedicado.



Los vecinos de Paipa también se unieron para apoyar a Maicol. Le dieron ropa, comida y, lo más importante: amor y apoyo

**El Sargento Martínez
se conmovió y decidió
ayudar a Maicol.**





emocional. Maicol empezó a sentirse como parte de una familia, algo que nunca había experimentado antes.

Además, el municipio trabajó en mejorar las políticas de seguridad en la ciudad. En lugar de criminalizar a los jóvenes como Maicol, se centraron en proporcionar oportunidades y apoyo a quienes más lo necesitaban.

Con el tiempo Maicol dejó atrás su vida de delincuencia y se convirtió en un joven ejemplar. Se graduó de la escuela con honores y decidió estudiar para convertirse en abogado, para ayudar a otros jóvenes en situaciones similares a la suya.

La historia de Maicol se convirtió en un ejemplo en Paipa. Demostró que, con el apoyo adecuado y un cambio en las políticas de seguridad, los jóvenes en riesgo pueden superar sus problemas y tener un futuro brillante.

Así, el niño huérfano de cabello café, Maicol, encontró una segunda oportunidad en la vida gracias a la compasión de la Policía, el apoyo del municipio, la solidaridad de los vecinos y un cambio en las políticas de seguridad de su ciudad.

El lobo disfrazado en la red

Nube Libeth Páez Rodríguez

I.E. La Cabaña, Maripí
Grado séptimo

Emily, una joven de tan solo 14 años, era hija de unos empresarios muy importantes. Ella quería tener un teléfono al igual que sus amigos. Sus padres lo pensaron y no estaban seguros por la poca edad de Emily. Unos días después, sus padres se lo compraron, pero no la previnieron sobre las consecuencias que este podría traer a su vida. Ella permanecía mucho tiempo en el celular mientras estaba en clases y en la calle.





Tenía una adicción por el teléfono, pero sus padres no sabían porque ellos permanecían en viajes de negocios. Un día, Emily pidió permiso para salir con sus amigos al centro. Sus padres le permitieron salir, pero debía dejar el teléfono en casa para que no corriera ningún riesgo. Ella desacató a sus padres y llevó el teléfono; al estar a punto de llegar al lugar donde estaban sus amigos, intentaron robarla; tenía cosas de valor.



Un policía, que andaba cerca, acudió rápidamente al caso y detuvo a los ladrones. El policía le dijo a Emily que tuviera más cuidado con sus pertenencias,

Un policía acudió rápidamente al caso y detuvo a los ladrones.

porque en alguna ocasión sucederían cosas de mayor riesgo para su vida. Emily no contó nada a sus padres de lo que había sucedido;

ella había quedado muy asustada. Pasaron los días y Emily, como siempre, era necia, arriesgó su vida en las redes sociales, creó una cuenta de *Facebook*; los padres no estaban enterados de lo que su hija estaba haciendo.



Faltaban pocos días para cumplir sus quince años, ella quería una computadora, sus padres se la compraron, pero no pensaron en los riesgos que correría Emily. Al paso de los días, ella empezó a cambiar su forma de ser y su personalidad. Conoció a un hombre en su perfil social; estaba arriesgando su vida porque con el hombre que hablaba diariamente era un acosador. Emily había planeado una cita con su amigo; ellos se encontraron y, sin mediar palabras, la secuestró. Sus padres llamaron a la policía y dieron aviso, la policía revisó la computadora e identificaron el posible lugar donde se encontraba. Llegaron en el momento exacto cuando estaba a punto de ser abusada sexualmente, detuvieron al acosador, y Emily fue enviada a un tratamiento especial, donde los psicólogos y la Policía le explicaron lo importante que era la seguridad con las redes sociales y la tecnología para un adolescente.

Le explicaron lo importante que era la seguridad con las redes sociales y la tecnología para un adolescente.





Juanito y su mundo virtual

Juan Sebastián Montaña Munévar

Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Tunja
Grado octavo



Juanito era un niño que vivía en una ciudad alejada y olvidada por el gobierno, una ciudad de pobreza extrema donde las oportunidades eran mínimas, pero a Juanito le encantaba jugar fútbol con sus amigos, le sacaba provecho a todo lo que hacía; sin embargo, a la edad de 9 años descubrió el maravilloso y mágico mundo tecnológico. Al principio, él solo veía videos de fútbol y sus caricaturas preferidas,



lo hacía por poco tiempo, pues aún compartía con sus amigos.



Se aproximaba el cumpleaños de Juanito; sus padres decidieron regalarle un celular, ese fue el error más grande que cometieron; eso pensaron sus padres, por todo lo que empezó a suceder. Juanito

Ese fue el error más grande que cometieron.



comenzó a alejarse de sus padres y amigos; pasaba más tiempo en su cuarto, chateando en su celular; se sumergió en ese mundo tecnológico tan difícil de salir; no se podía negar que Juanito conocía mucho del tema, mientras que sus padres lo desconocían.

Pasaron muchos años y Juanito seguía igual de distante; a pesar de eso, terminó su bachillerato con honores, ya que era muy bueno e inteligente; logró ingresar becado a la universidad en otra ciudad, en donde estudió Ingeniería de Sistemas; se destacó por sus buenas notas, sacando provecho y ventaja de sus conocimientos sobre tecnología; gracias a su buen desempeño, consiguió ingresar



Juanito comenzó a alejarse de sus padres y amigos.





a una empresa muy importante de telecomunicaciones con el gran puesto que siempre había soñado.

Sin embargo, en el camino tropezó con malas amistades; se dejó llevar por malas influencias y pensamientos erróneos. Por la ambición y la falta de oportunidades que tenía su familia, Juanito comenzó a sacar información privada de la empresa, a jaquear. Pasaron muchos meses y se dieron cuenta de todo lo que había hecho Juanito en la empresa, lo demandaron; con esto Juanito no solo perdió su empleo, sino que también perdió su libertad.

Años después, Juanito salió de prisión, intentó retomar su vida y demostrarse que se puede superar los errores a pesar de que avergonzó a sus padres. Decidió montar su propio negocio con la ayuda de su familia, se volvió un gran profesor de las TIC, demostrando que si se saben usar los saberes pueden ser muy útiles para el trasegar de la vida. Juanito logró convertirse en una persona muy querida y admirada por todos los niños, quienes veían en él un ejemplo de vida.

Si se saben usar los saberes pueden ser muy útiles para el trasegar de la vida.



Ciberlandia

Ana Sofía Gil Caicedo

I.E. Técnica Agrícola, Paipa
Grado octavo



En un mundo mágico, un poco distinto al que conocemos actualmente, todo era paz; todos éramos amigos y nunca ocurrió algo malo, pero esa no era la misma realidad que vivían en otro mundo llamado Tierra, en el cual todo era un caos.

Un día, Lucas estaba en la biblioteca y un libro le llamó la atención; ese no se veía normal, y en unos momentos estaría seguro de que





no lo era. Lo pidió prestado, pero algo que la bibliotecaria le dijo le llamó la atención: —Cuida mucho el libro, no es como cualquier otro. Se fue a su casa con el libro y, al abrirlo, ni él mismo supo qué ocurrió.

Cuida mucho el libro, no es como cualquier otro.

Lucas abría sus ojos, poco a poco, y mientras lo hacía se encontraba en otro lugar, Todo se veía extraño y más colorido que la tierra en la que él vivía. Él, confundido, le preguntó a alguien del lugar: —¿Qué es este lugar?, a lo cual le respondió: —Es Ciberlandia, ¿eres nuevo aquí? Ofreció ayudarlo y contarle todo sobre ese nuevo lugar.

Luego de unas horas, Lucas ya estaba enterado de todo, así que decidió contar por lo que él estaba pasando, ya que él sabía que todos allí podrían ayudarlo. —Sufro *ciberbullying*, dijo entre lágrimas, —¡Oh!, lamento escuchar esto, sé que es algo horrible por lo cual muchas personas pasan, pero no te preocupes, nosotros podemos ayudarte, respondieron amablemente.

Todo se veía extraño y más colorido que la tierra en la que él vivía.

Al siguiente día comenzaron a reunir a todos y a contarles lo que pasaba; todos estaban dispuestos a ayudar. No tardaron tanto en planear lo que harían, así que pusieron en marcha el plan. Todos irían a ese mundo normal, como pequeños emojis, los cuales entrarían a todos los teléfonos del mundo.

Así, lograrían crear un escudo *anticiberbullying*, esto permitiría que todos manejaran las redes con normalidad y que nadie volviera a insultar; impedían los mensajes malos, así que sabían que funcionaría.

Al terminar el plan, Lucas dio gracias a todos y, aunque no los volviera a ver, siempre los tendría presentes —les dijo—. Y, en ese instante, volvió a la tierra, Todo parecía normal, y sí, lo estaba. Nadie volvió a insultar ni a hablar más de una manera horrible a los demás. Además de que la tierra volvió a la normalidad, Lucas también lo hizo. Volvió a ser el mismo chico alegre que antes y, así, se acabó el *ciberbullying* en este planeta.

**Todos estaban
dispuestos a ayudar.**





@DuranKnile-art

Camila y sus errores

Ana María Moreno González

I.E. Concha Medina de Silva, Muzo
Grado sexto

Camila vivía con su familia en una ciudad muy grande. Una vez, Camila abrió una cuenta de Facebook; ella escribió todos sus datos. Luego, Camila, en su cuenta, subió una historia y puso su ubicación, y le daba aceptar a todas las personas que le solicitaban su amistad; lo que ella no sabía era que había aceptado la amistad de un secuestrador. Él miró la historia de Camila y ubicó su hogar; esperó a que





ella se encontrara sola para poder secuestrarla.



Un día, estaba aburrida y subió un video bailando; pero, esta vez, fue en *TikTok* y mostró muchas cosas de valor de su casa. Nuevamente, su amigo, el secuestrador, volvió a mirar el video de Camila, pronto le dio un *like* y le escribió cosas bonitas.

Esos videos podían caer en manos de personas muy peligrosas.



La familia también vio el video por las redes de Camila, presumiendo las cosas que ellos le regalaban; se dieron cuenta de que, sin culpa, aparecía la dirección de su casa. Y le llamaron la atención, pues esos videos los miraba mucha gente y podía caer en manos de personas muy peligrosas.

El secuestrador, al ver el video de Camila, decidió secuestrarla en el transcurso de la semana; esperó el momento oportuno para llevársela. Camila estaba asustada y se preguntaba por qué la habían secuestrado, se acordó del video que había subido y de lo que su familia le había dicho sobre los problemas de hacer videos y subirlos a las redes sociales.



Cuentos para la **convivencia**

Camila lloraba y le rogaba al secuestrador que la dejara ir. El secuestrador llamó a la familia de Camila; la familia de Camila, muy triste, le rogaba al secuestrador que perdonara la vida de su hija.

El secuestrador pidió una suma de dinero bastante alta para liberar a Camila, cuando los padres de Camila le dieron el dinero al secuestrador, la liberó y ella corrió a encontrarse con su familia.

Camila estaba asustada y se preguntaba por qué la habían secuestrado.

Camila, desde entonces, aprendió a hacer uso adecuado del celular, por medio de mensajes de agradecimiento y consejos para no subir información personal, videos de nuestro cuerpo y sitios donde vivimos; para tener cuidado con aceptar amistades o personas que no conocemos o nos dicen palabras bonitas.

Camila, desde entonces, aprendió a hacer uso adecuado del celular.



La dependencia emocional al borde del colapso



Sara Sofía Espitia Alba

I.E. El Rosario, Paipa
Grado octavo



Una niña muy linda, llamada Tiana, de ojos color café, pelo totalmente negro, un poco bajita, que vivía con sus padres y dos hermanas más, sufría de problemas de maltrato y problemas de déficit de atención, ya que ella era la mayor de sus dos hermanas; por eso, a ella tanto sus padres como el resto de sus familiares la hacían menos.



Una niña muy linda, llamada Tiana, de ojos color café.



insistencia, se lo compraron para que tuviera algo con qué entretenerse. Cabe aclarar que sus hermanas menores, favoritas de sus padres, en especial la más pequeña, ya tenían celular. Ella era la encargada de cuidar, asear y ayudar en sus tareas a sus hermanas porque sus padres no se hacían cargo de ellas.



Tiana hacía lo que podía para que sus padres la quisieran; tuvo una pelea con sus padres porque la obligaron a irse a vivir con sus abuelos, ya que una de sus hermanas quería quedarse con su cuarto. Cuando se mudó con sus abuelos ella creó una obsesión con el celular; en su transcurso de obsesión con las redes sociales conoció a un chico con el que hablaba todo el día para llenar el vacío y tristeza que sentía por el rechazo de todos. Le contó sus secretos a este chico. Con la gran depresión que tenía su único consuelo era hablar con él. Llegó a un punto en el que quedó completamente enamorada de este chico.





Cuando le confesó su amor a aquel chico, que amaba tanto, la rechazó cruelmente, diciéndole que no sentía nada por ella y lo único que algún día llegaría a sentir por ella sería lástima. Una semana atrás le había enviado unas fotos inapropiadas, y cuando él la rechazó, la amenazó: si no le enviaba dinero él iba a enviar a toda su familia las fotos.



Ella no podía permitir que él enviara esas fotos porque esto daría más motivos a la familia para tratarla mal. Ella rogó, suplicó para que no mostrara las fotos; el chico le dijo que no y envió las imágenes. La familia, cuando vio las fotos le hizo la vida imposible a ella. Llegó a un punto de colapso que no aguantó y se quitó la vida.



El celular mágico

Paula Alejandra López Rodríguez

I.E. El Rosario, Paipa
Grado octavo

Lucía era una niña muy curiosa que le encantaba explorar el mundo con su celular. Le gustaba tomar fotos, grabar videos, jugar juegos y aprender cosas nuevas con las aplicaciones que tenía. Un día, mientras buscaba algo interesante en internet, encontró un anuncio que decía: “Descarga esta app y convierte tu celular en un dispositivo mágico”. Lucía no lo pensó dos veces y le dio clic al anuncio.





Descarga esta app y convierte tu celular en un dispositivo mágico.



La *app* se llamaba “MagiCell” y tenía un logo de una estrella con una sonrisa. Lucía la instaló en su celular y la abrió. Una voz le dio la bienvenida y le explicó que la *app* le permitía hacer cosas increíbles con su celular, como viajar a otros lugares, cambiar de forma, comunicarse con animales y mucho más. Lucía no podía creer lo que escuchaba y se emocionó mucho.



Decidió probar la *app* y eligió la opción de viajar a otro lugar. La *app* le preguntó a dónde quería ir y Lucía dijo: —A la playa. Entonces, la pantalla de su celular se llenó de arena, agua y sol, y Lucía sintió una brisa cálida en su cara. Se dio cuenta de que estaba en la playa de verdad y se puso muy feliz. Corrió hacia el mar y se metió al agua. Jugó con las olas, hizo castillos de arena y vio a los peces nadar.

La pantalla de su celular se llenó de arena, agua y sol.

Después de un rato, Lucía quiso probar otra opción de la *app* y eligió la de *cambiar de forma*. La *app* le preguntó en qué quería convertirse y Lucía dijo: —En un pájaro. Entonces, su cuerpo se



cubrió de plumas, sus brazos se convirtieron en alas y su boca en pico. Se dio cuenta de que era un pájaro de verdad y se puso muy contenta. Voló por el cielo, cantó con otras aves y vio el paisaje desde arriba.



Lucía se divirtió mucho con la *app*, pero también se dio cuenta de que tenía que volver a su casa antes de que sus padres se preocuparan. Así que eligió la opción de *regresar a su lugar original*, y volvió a ser una niña normal. La *app* le dijo que esperaba que lo hubiera pasado bien y que podía usarla cuando quisiera. Lucía le agradeció y guardó su celular en su bolsillo.

Voló por el cielo, cantó con otras aves y vio el paisaje desde arriba.





El maldito regalo



Edwin Andrés Triana Sastre

I.E. Concha Medina de Silva, Muzo
Grado sexto



Dana era una niña muy juiciosa. A Dana le gustaba mucho estudiar, pero un día les pidió a sus padres que le regalaran un celular para hacer sus trabajos y tareas del colegio.

Dana y sus padres fueron al pueblo a comprar el celular; ella escogió uno de los mejores y de la más alta tecnología; Dana abrazó a su papá y a su mamá, y les dio las gracias.



Dana se fue a la habitación a hacer sus tareas; luego de unos días, entró a las redes sociales y empezó a chatear con sus amigas, y empezó a descuidar el estudio. Ella se la pasaba tomando fotos y las subía al Facebook; sus amigos y otras personas le daban



Dana era una niña muy juiciosa. A Dana le gustaba mucho estudiar.

me gusta; pero, un día, un muchacho le mandó la solicitud, y en el perfil era muy bonito; la citó en un restaurante para conocerse.



Cuando se encontraron, en un restaurante, ella se dio cuenta de que en realidad era muy feo, y no era un joven, sino un señor. Él trató de cogerla, pero ella se soltó y salió corriendo para su casa.

El señor tenía mucha plata y la mandó a secuestrar; la llevaron a Dana a la casa del señor, que vivía en una casa lujosa, a las afueras del pueblo.

Cuando llegaron a la casa del señor rico, el señor la desnudó, violó y abusó de ella durante varios días.



Dana abrazó a su papá y a su mamá, y les dio las gracias.





Los padres de Dana la buscaron y fueron a la Policía para pedir ayuda para buscarla, pero no la encontraban.

Los policías, cansados de buscarla, la dieron por desaparecida. Los padres, muy tristes, regresaron a su casa y a todas las personas que veían les preguntaban por su hijita sin tener respuesta.

Pasaron los días y los padres de Dana un día recibieron una llamada de los policías, avisándoles que habían encontrado un cuerpo de una niña en un río, que vinieran a reconocerla a ver si era Dana, su

hija. Se alistaron y se fueron para el pueblo.

**Los padres maldijeron
la hora en que le
habían comprado
ese celular.**

Llegaron en la patrulla de la Policía al río,

donde estaba el cuerpo de la niña; se acercaron y la reconocieron: era su hijita hermosa la que estaba allí muerta.

Los padres lloraron y se abrazaron, y maldijeron la hora en que le habían comprado ese celular a su hija, que era tan juiciosa.





Clara Luna



Dixi Mairely Pérez Olivos

I.E. La Cabaña, Maripí
Grado octavo



En una vereda, llamada Casitas, vivía una niña muy humilde, llamada Clara Luna. Clarita era querida por todos los pobladores; se destacaba por ser responsable, obediente, tierna, compasiva. Pero ella desconocía la tecnología; solía salir de la escuela a jugar con los animalitos, ayudaba a sus padres y hacía sus tareas.





Clarita se destacaba por ser responsable, obediente, tierna, compasiva.



Al cursar sexto, tuvo que ir a la ciudad, puesto que en la vereda solo había hasta quinto grado, por lo cual se fue a vivir con una tía. Ella era muy ambiciosa y quiso aprovecharse de la inocencia de la niña para tener recursos económicos extras. La tía le tomaba fotos cuando la niña se bañaba y las vendía a través de redes sociales. Luego, empezó a grabarla dormida con ropa que ella le compraba, pero la niña desconocía esta situación, hasta que en su colegio comenzaron a enseñarle los peligros de las redes y el buen uso de la computadora.



Clarita es muy inteligente y aprendía muy rápido; un día iba a realizar un trabajo extraclase, pero necesitaba una computadora. Al ver que ya era tarde, y que la tía no regresaba, decidió prender la computadora, que estaba sobre la mesa; al entrar al navegador encontró abierta una página donde vio, con gran preocupación, fotos y videos suyos; además de muchas conversaciones donde hombres mayores ofrecían una gran cantidad de dinero por ella.



En su colegio comenzaron a enseñarle los peligros de las redes.

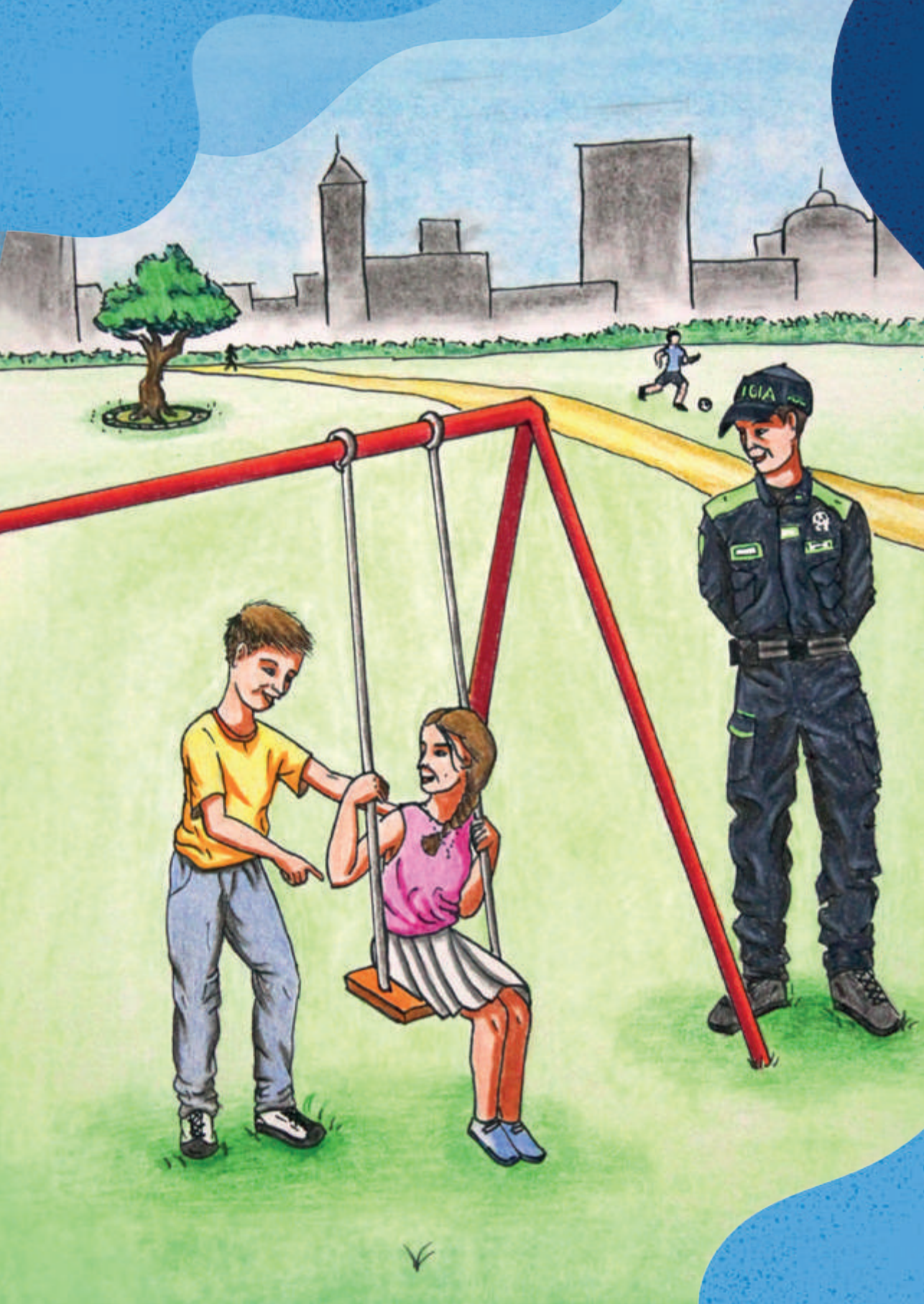
La niña comenzó a llorar y, en ese momento, llegó la tía; cuando se percató de lo que estaba pasando, intentó perseguir a la niña; le dijo que no tuviera miedo y que si ella cooperaba iba a tener muchas cosas, que podría enviarles dinero a sus padres y no les faltaría nada. Gracias a la buena crianza de sus padres, salió corriendo a pedir ayuda y, con

Gracias a toda la información recibida, la niña estuvo a salvo.

unos policías que iban pasando, denunció a la tía quien, al tratar de atrapar a la niña,

fue capturada de inmediato, y tomaron las acciones correspondientes. Gracias a toda la información recibida, la niña estuvo a salvo, logró graduarse y ahora trabaja como policía cibernética.

Ayuda a muchos niños y adolescentes, y, por supuesto, siempre cuenta con el apoyo de sus padres, quienes creyeron siempre en ella y fortalecieron su proceso académico y personal, donde los valores de crianza estuvieron presentes en su camino.



Categoría **Prevención**

Ilustración
Manuel Acero







El ingenuo Billy

Liced Yurani Durán Beltrán

I.E. Técnica Zulia de Maripí, Maripí
Grado once



Érase una vez un osito llamado Billy; era un osito muy amable, muy amistoso, responsable, disciplinado e inteligente; vivía en el bosque junto a su familia: sus hermanos menores y sus padres. Billy amaba ir a la escuela, ahí aprendía muchas cosas sobre Ciencias, Artes y Matemáticas; disfrutaba jugar en los recesos, con sus amiguitos los tejones,





los puercoespines, los armadillos y las zarigüeyas. Habían crecido juntos en el bosque, aprendiendo las mismas cosas, compartían instantes y eran felices.

Un día, estando en la escuela, como cualquier día normal, llegó una compañera nueva, una oveja llamada Molly, pero esta oveja lucía un tanto diferente a las demás: tenía unas largas orejas y colmillos filosos. Al principio era muy amable, compartía sus caramelos con sus compañeros y era muy sonriente.

Billy amaba ir a la escuela, ahí aprendía muchas cosas.

Cierto día, Molly llevó un frasco de algo que ella llamaba miel, pero

lo escondía en su maleta muy sigilosamente para que sus maestros no la descubrieran; Billy no entendía por qué actuaba de esa forma, si, según lo que decía, la miel no era mala ni prohibida, además de que era muy sabrosa y ponía felices a quienes la probaban.

Pasadas unas semanas, después de que Billy probó aquella deliciosa miel, Molly se empezó a comportar un poco extraña; ya no se juntaba con Billy y empezó a pedir cosas a cambio de brindarle miel en pequeños frascos oscuros. Billy hacía hasta lo imposible para poder comprarle



aquella deliciosa y codiciada miel. Nuestro pequeño osito ya no dormía, discutía con su familia, su rendimiento académico disminuyó considerablemente; permanecía irritable y malhumorado.



Billy no se daba cuenta, pero dependía de aquella miel, no podía vivir de forma normal sin ella; incluso, llegó a hurtar pertenencias de sus padres para comprarle a Molly algunos frascos de miel. Sus padres se empezaron a preocupar. Billy estaba muy delgado, con ojeras profundas y sin energía. Un día cualquiera, Molly fue



¿En qué momento me perdí a mí mismo?



arrestada y llevada a un calabozo; descubrieron que era una loba, no la dulce oveja; en esos instantes Billy comprendió que aquello que tanto le gustaba no era nada bueno; se miró frente

al espejo y reconoció que ya no era él. Lo lamentó preguntándose: —¿En qué momento me perdí a mí mismo? Pidió ayuda a sus padres, reconoció que estaba mal y, pasado un tiempo, volvió a ser el mismo de antes, el dulce, pero ya no ingenuo Billy.





La valiente travesía de Juan hacia

la superación del *bullying*

Brayan Esteban Barón Rodríguez

I.E. Tomás Vásquez Rodríguez, Paipa
Grado décimo



Había una vez un niño
llamado Juan, quien era
constantemente humillado
y ridiculizado por sus compañeros de clase.

Lo llamaban con nombres hirientes y
le hacían bromas pesadas todos los
días. Juan se sentía tan abrumado
y triste, que lloraba todas las
noches, sin saber cómo detener
el acoso.





Cuentos para la convivencia



Juan se sentía tan abrumado y triste.

Un día, mientras Juan lloraba en su habitación, su hermana mayor, Ana, escuchó sus sollozos y decidió entrar. Al ver el dolor en los ojos de Juan, Ana decidió tomar cartas en el asunto, habló con sus padres y, juntos, buscaron soluciones pacíficas.



Ana se acercó a los compañeros de Juan y les explicó cómo sus palabras y acciones estaban lastimando a su hermano. Les recordó la importancia de tratar a los demás con respeto y empatía. Algunos de los compañeros se sintieron avergonzados y se disculparon sinceramente con Juan.



Poco a poco, Ana y Juan comenzaron a crear una red de apoyo en la escuela. Organizaron actividades que promovían la amistad y la inclusión e invitaron a conferencistas, que compartieron historias inspiradoras sobre el poder de la empatía y el respeto.

Les recordó la importancia de tratar a los demás con respeto y empatía.





Con el tiempo, el ambiente en la escuela comenzó a cambiar. Los compañeros de clase de Juan se dieron cuenta del impacto negativo que tenían sus acciones y decidieron cambiar su comportamiento. Juntos crearon un ambiente seguro y acogedor para todos.

Al finalizar la historia, Juan reflexionó sobre el poder que tenía para cambiar las cosas al hablar sobre su experiencia y buscar apoyo; aprendió que no estaba solo y que siempre hay personas dispuestas a ayudar. La historia nos enseña la importancia de la empatía y la valentía para enfrentar el acoso y la capacidad de transformar situaciones negativas en positivas, mediante soluciones pacíficas.

**Juntos crearon
un ambiente
seguro y acogedor
para todos.**



El poder de la amistad en Alegría

Hansel Adrián Puertas Rogeles

I.E. Técnica Nuestra Señora de la Paz, Quípama
Grado noveno



Había una vez en un pequeño pueblo llamado Alegría, donde vivía un niño llamado Daniel. Daniel era amable y siempre estaba dispuesto a ayudar a los demás. Sin embargo, había un grupo de niños en su escuela que disfrutaba intimidando a los demás, especialmente a Daniel.





Cada día, estos niños maltrataban a Daniel; le hacían bromas crueles y le robaban sus cosas. Aunque Daniel intentaba no demostrarlo, se sentía triste y solo. Sus padres notaron su cambio de ánimo y decidieron hablar con él.

Preocupados por su hijo, los padres de Daniel le dieron algunos consejos para lidiar con el acoso escolar. Le dijeron que debía ser valiente y hablar con alguien de confianza sobre lo que estaba pasando. Daniel decidió seguir su consejo y se acercó a su mejor amiga, Ana.

Ana era una niña valiente y decidida. Escuchó atentamente las experiencias de Daniel y le prometió que lo apoyaría en todo momento. Juntos idearon un plan para enfrentar a los abusadores.

Al día siguiente, cuando los niños comenzaron a molestar a Daniel nuevamente, Ana intervino. Con voz firme, les dijo que dejaran de molestar a su amigo o enfrentarían las consecuencias. Los abusadores se sorprendieron por la valentía de Ana y decidieron dejar en paz a Daniel.

**Le dijeron
que debía ser
valiente y hablar
con alguien
de confianza.**



Desde ese día Ana se convirtió en la protectora de Daniel. Siempre estaban juntos durante el recreo, y cuando alguien intentaba molestar a Daniel, Ana estaba allí para defenderlo. Con el tiempo, otros niños se dieron cuenta de la amistad de Daniel y Ana, y decidieron unirse a ellos.



El grupo de amigos creció y se convirtió en una fuerza unida contra el *bullying*. Organizaron charlas en la escuela para concienciar sobre los efectos negativos del acoso y promover la amabilidad. Los abusadores se dieron cuenta de que ya no tenían poder sobre los demás.



Busca a alguien de confianza y no tengas miedo.

La historia de Daniel y Ana es un ejemplo de cómo la amistad y la valentía pueden superar cualquier forma de *bullying*. Aprendieron que juntos eran más fuertes y que podían marcar la diferencia en su comunidad.



Así que recuerda: si alguna vez te encuentras siendo víctima de *bullying*, busca a alguien de confianza y no tengas miedo de pedir ayuda. Juntos podemos detener el acoso y crear un mundo más amable y respetuoso para todos.





El regreso del “Lento”

Lina Michell Barajas Piracoca

I.E. El Rosario, Paipa
Grado noveno



A lo largo de su vida, Jaime había sido víctima de burlas, abusos y apodosos crueles. Desde pequeño, sus compañeros de clase notaron que caminaba con un ligero cojeo, un recordatorio diario de un accidente automovilístico en el que había perdido a sus padres. A raíz de esto, lo apodaron “Lento”.





Para hacer frente a la realidad de su discapacidad y a la pérdida de sus seres queridos, Jaime, en su adolescencia, se refugió en las sustancias. Las drogas se convirtieron en su vía de escape, empeorando su situación. En el instituto, un grupo de estudiantes, notando su vulnerabilidad, empezó a hacerle *bullying*. Le robaban sus pertenencias, se burlaban de su cojera y lo llamaban por su apodo con desdén. A menudo, Jaime regresaba a casa con moretones y la ropa rota: los vestigios de otro enfrentamiento.



Sin embargo, en su último año de instituto, todo cambió gracias a Clara, una nueva profesora de Literatura. Clara notó a Jaime, desde el primer día, no por su cojera, sino por su pasión por la lectura. Al darse cuenta de lo que sufría, decidió intervenir.

Las drogas se convirtieron en su vía de escape, empeorando su situación.

Una tarde, Clara invitó a Jaime a un club de lectura. Allí conoció a otros estudiantes con historias similares y, por primera vez, se sintió comprendido. Bajo el ala protectora de Clara, y con el apoyo del grupo, Jaime inició su





proceso de recuperación del abuso de sustancias.



Pero el verdadero cambio llegó durante la exposición final del curso. Clara propuso un proyecto donde los estudiantes debían compartir una historia personal. Jaime, con el corazón en la mano, contó su historia; habló del accidente, del origen de su apodo y de su lucha contra el abuso de sustancias. La sala, que al principio murmuraba y reía al escuchar el apodo “Lento”, quedó en silencio. Al finalizar, los aplausos resonaron en el aula.



Desde aquel día, el apodo “Lento” tomó un nuevo significado. Se convirtió en un símbolo de resistencia y superación. El grupo de bullies, al enfrentarse a la realidad de Jaime, cesó sus burlas. Algunos, incluso, se acercaron a disculparse.

“Lento” se convirtió en un símbolo de resistencia y superación.



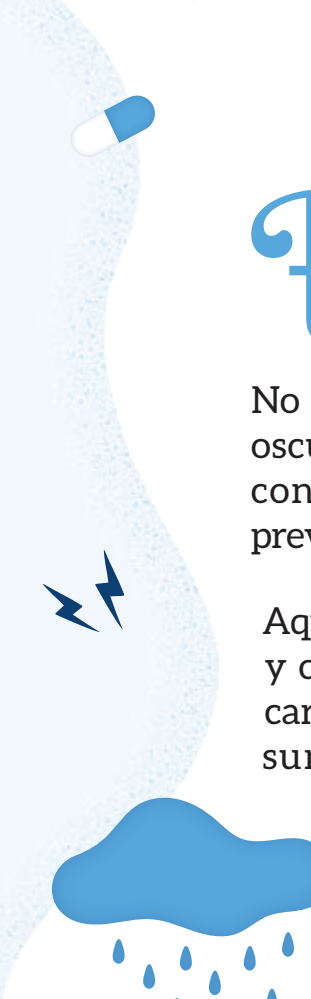
Al graduarse, Jaime decidió estudiar Psicología. Quería ayudar a otros jóvenes a superar traumas y adicciones. Y Clara, la profesora que había cambiado su vida, estuvo allí para felicitarlo, recordándole que no importa cuán “lento” se avance, lo vital es no detenerse.



El faro Esperanza

Andrés Felipe Casas Rodríguez

Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Tunja
Grado noveno



En la ciudad Esperanza había un faro majestuoso que se alzaba sobre los acantilados. Era un faro especial.

No solo porque guiaba a los barcos en la oscuridad sino también, porque llevaba consigo un mensaje de esperanza, de prevención junto con amor.

Aquí vivía Lucas, muchacho amable y cariñoso, pero que llevaba una carga emocional que lo mantenía sumido en la tristeza. Había perdido a su padre en un





accidente marítimo y su dolor parecía abrumador. Sus amigos y familiares estaban preocupados, no sabían cómo ayudarlo.



Una tarde, mientras caminaba por la playa, Lucas notó una puerta en el pie del faro que nunca había visto. Curioso, decidió abrirla, encontró una escalera que descendía hacia las profundidades del acantilado. Sintiendo una extraña conexión, decidió seguir la escalera.



Al bajar, escuchó voces susurrantes. Voces llenas de dolor y tristeza, historias de personas que lucharon contra pensamientos oscuros y desesperación. Al avanzar, vio pequeñas luces parpadeantes que representaban historias de aquellos que habían vivido lo mismo que él.

Lucas llegó a una sala subterránea, iluminada por un brillo cálido. En el centro de la habitación había una llama, irradiaba calma y serenidad. Una voz suave resonó en su mente, decía:



—Tienes la posibilidad de la esperanza y superar los momentos oscuros.

—Habla sobre tus sentimientos y busca apoyo en amigos, familiares o profesionales.



Cuentos para la convivencia



Habla sobre tus sentimientos y busca apoyo en amigos.

La llama le recordó que no estaba solo y que había cómo ayudarlo. Lucas sintió como si un

peso se hubiera levantado de sus hombros y pudo liberar sus sentimientos reprimidos.



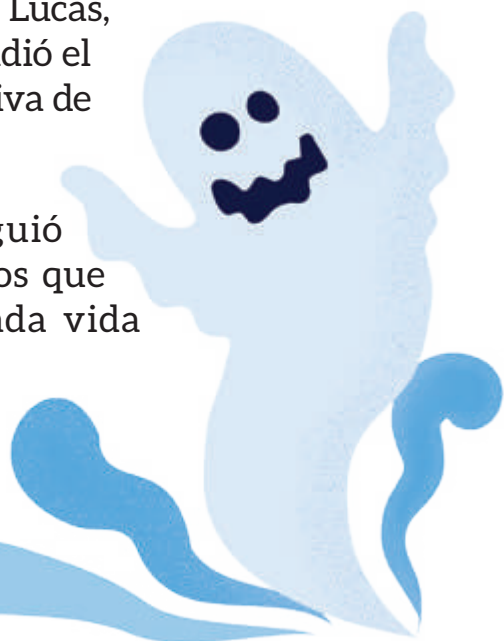
A lo largo de los días, Lucas compartió su experiencia con sus seres queridos y buscó la ayuda que necesitaba. Inspirado por lo que había experimentado en el faro, decidió iniciar un grupo de apoyo en el pueblo para que las personas pudieran hablar abiertamente sobre sus luchas y encontrar consuelo en la comunidad.

Siempre hay una alternativa de esperanza.



El faro se convirtió en un símbolo de esperanza y prevención en la ciudad Esperanza. Las luces parpadeantes y la llama brillante recordaban a todos que no estaban solos en sus batallas internas. A través de la historia de Lucas, y su conexión con el faro, se difundió el mensaje: siempre hay una alternativa de esperanza.

Así, el faro de la Esperanza siguió iluminando el camino de aquellos que luchaban, recordándoles que cada vida tiene valor y que, juntos, podemos superar los momentos más oscuros.



@Duvankmilo-art





Rebote de esperanza

Daniel Alejandro Calvera Villareal

Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Tunja
Grado noveno



En un pequeño pueblo, en lo profundo de una verde pradera, vivía una pelota de fútbol llamada Leo. Leo era especial, no solo porque era brillante y rebotaba con alegría, sino porque tenía un propósito único: prevenir que los jóvenes cayeran en el oscuro camino de las drogas.

Leo pasaba sus días rodando de niño en niño; saltaba de pie en pie, compartía risas y sueños de victoria en la cancha. Pero un día notó que su amigo humano, Mateo, estaba





actuando de manera extraña. Sus ojos perdieron el brillo y su risa se desvaneció.

Intrigado y preocupado, Leo se acercó a Mateo, en medio de la noche, cuando todos dormían. Mateo estaba solo en su habitación, mirando fijamente una pequeña bolsa con pastillas coloridas. Leo temía lo que esto significaba y decidió hablar con él.

—¡Hey, Mateo!, ¿qué haces?, preguntó Leo con su voz de pelota curiosa.

Mateo saltó de sorpresa, dejando caer las pastillas. Leo rebotó cerca de él. Dijo: —Sé que las cosas pueden ser difíciles, pero las drogas no son el camino. Puedes enfrentar tus problemas de otra manera.

Mateo miró a Leo, sus ojos llenos de asombro al escuchar a una pelota de fútbol hablar: —El fútbol nos enseña a trabajar en equipo, a esforzarnos y a superar desafíos. Las drogas solo te alejarán de esos valores... te harán perder lo que realmente importa.





Cuentos para la convivencia



Las palabras de Leo resonaron en el corazón de Mateo. Recordó los momentos felices en la cancha, las amistades y los logros alcanzados. Lentamente dejó de lado las pastillas y sonrió.



Pasaron los días, Leo se convirtió en su confidente. Juntos compartieron risas, charlas y patearon goles imaginarios en su habitación. Leo siempre estaba ahí para recordarle lo valioso que era y cómo el deporte podía llenar su vida de alegría y satisfacción.



Con el tiempo, Mateo retomó su pasión, encontró en el fútbol cómo lidiar con sus problemas. Leo seguía siendo su apoyo constante en cada partido y en cada desafío que enfrentaba. Juntos demostraron a todos los niños del pueblo que la amistad y el deporte son mucho más fuertes que cualquier tentación como las drogas.



Así, la pelota de fútbol Leo siguió rebotando a lo largo de su misión, recordando que la verdadera victoria se encuentra en mantenerse alejado de las drogas y abrazar la pasión, la amistad y la perseverancia.





Mi Buen Club

Sara Tatiana Corredor Reyes

I.E. El Rosario, Paipa
Grado once



Había una vez una pequeña aldea llamada Villa Rosales, donde vivían personas felices y saludables. En este lugar, se cuidaban y se preocupaban por su bienestar y el de los demás.

Un día llegó a Villa Rosales un anciano llamado don Héctor. Era un hombre cansado, triste y con mal aspecto; llevaba consigo





una mochila llena de vicios y adicciones. Las personas del pueblo se dieron cuenta de su situación y decidieron ayudarlo.



La primera en acercarse fue María, una mujer amable y compasiva. Le ofreció alojamiento en su hogar y le explicó sobre la importancia de cuidar la salud y evitar los vicios. Él se sintió agradecido y prometió hacer todo lo posible para cambiar su vida.



El anciano comenzó a relacionarse con otras personas que también se preocupaban por la prevención de vicios. Juntos crearon el “Club de la Determinación”. Este grupo se reunía cada semana para compartir experiencias, consejos y brindarse apoyo mutuo.



Los integrantes del club decidieron llevar a cabo diferentes actividades para concienciar sobre los peligros de los vicios. Organizaban charlas en la escuela, hablaban sobre los efectos dañinos de las drogas y el alcohol en el cuerpo y la mente; mostrando las consecuencias negativas de caer en la adicción, realizaban representaciones teatrales en la plaza del pueblo.





La voz de don Héctor se volvió muy importante, ya que su experiencia personal impactaba mucho sobre los demás. Su historia de superación les recordaba a todos que siempre es posible dar un giro a nuestras vidas y buscar ayuda cuando la necesitamos.

Con el tiempo, Villa Rosales se convirtió en un referente en la prevención de vicios. Los jóvenes de la aldea, en especial, se alejaron de las malas influencias y encontraron en el Club, un espacio seguro donde compartir y aprender sobre una vida saludable.

La historia de don Héctor se convirtió en un ejemplo de superación y prevención en todo el país. Su valentía y determinación inspiraron a innumerables personas a elegir un camino libre de vicios y a cuidarse a sí mismos y a los demás.

Villa Rosales pasó a ser conocido como

Siempre es posible dar un giro a nuestras vidas.

la *aldea de la prevención*, un lugar donde la salud y el bienestar eran siempre la prioridad. Gracias a la valiente decisión de don Héctor, lograron cambiar su vida y la de muchos otros, demostrando que, con determinación y ayuda, cualquier vicio puede ser prevenido y superado.



El poder de la amistad

Liseth Jineth Argüello Amaya

I.E. San Marcos, Muzo
Grado décimo



Había una vez un joven llamado Diego que vivía en un pequeño pueblo; él era inteligente y amable, tenía mucho carisma y su gran pasión por la música. Sin embargo, sufría constantemente de *bullying* por parte de sus compañeros.

Los jóvenes se burlaban de él por su apariencia física; él padecía de un síndrome, algo muy





inusual, llamado *síndrome de Marfan*. Este síndrome generaba que su cuerpo estuviera más delgado de lo normal, que sus costillas se agrandaran y que sus extremidades fueran muy largas, gracias a aquel síndrome le decían cosas feas, como “el chico raro o el chico anormal”. Diego se sentía triste y solo, pero nunca dejó que esas palabras apagaran su espíritu. En lugar de eso, encontró el refugio en la música.

Cuando Diego tocaba su guitarra se transportaba a un mundo muy diferente, donde la tristeza no llegaba, aunque a veces le costara gracias a que sus dedos eran muy largos. La música se convirtió en su escape, en una forma de expresar sus emociones.

Diego se sentía triste y solo, pero nunca dejó que esas palabras apagaran su espíritu.

Un día mientras Diego tocaba en el parque, una niña llamada Luciana lo escuchó. Luciana era una joven valiente, quien había presenciado

los malos tratos que Diego enfrentaba todos los días; impresionada por su talento, se acercó a él y le ofreció su amistad. A partir de ese instante, Luciana y Diego se convirtieron en los amigos más inseparables; juntos, enfrentaban a



Cuentos para la convivencia



Se transportaba a un mundo donde la tristeza no llegaba.

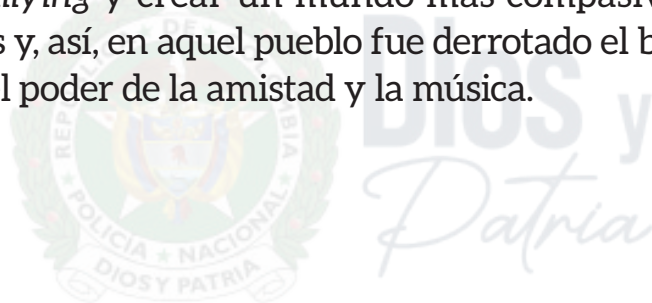
los jóvenes que hacían *bullying* y promovieron el respeto en su escuela.

El *bullying* disminuyó y

el ambiente en la escuela se transformó en uno de solidaridad y respeto.



Diego y Luciana demostraron que el amor y la pasión puede vencer el odio. Su amistad y su valentía inspiraron a otros jóvenes a luchar contra el *bullying* y crear un mundo más compasivo para todos y, así, en aquel pueblo fue derrotado el *bullying* por el poder de la amistad y la música.



El amor y la pasión puede vencer el odio.





Luces en la oscuridad

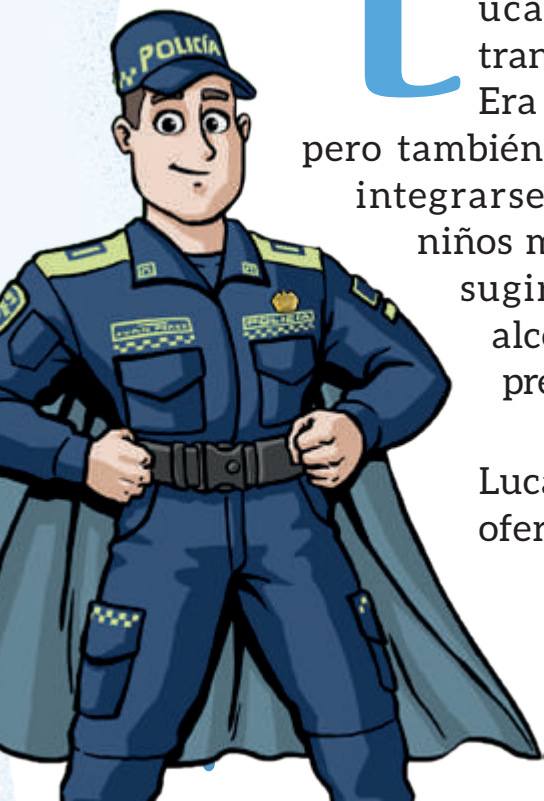
Cristian David Camargo Patarroyo

I.E. El Rosario, Paipa
Grado once



Lucas, un joven, vivía en el tranquilo pueblo de Brisa Verde. Era un joven dulce y talentoso, pero también sentía mucha presión por integrarse y agradar. Un día, unos niños mayores se le acercaron y le sugirieron consumir drogas y alcohol para dejar de lado sus preocupaciones.

Lucas, inicialmente, rechazó la oferta, pero su curiosidad y su





deseo de integrarse le hicieron cambiar de opinión. Finalmente, decidió asistir a una fiesta donde la droga circulaba libremente. Todas sus preocupaciones parecieron desvanecerse la primera vez que sintió esa sensación de euforia. Sin embargo, ese breve respiro rápidamente se convirtió en un círculo vicioso de dependencia. En un esfuerzo por mantener su constante sensación de alivio, Lucas comenzó a abusar del alcohol y las drogas con mayor frecuencia. Su relación familiar se deterioró, sus amigos empezaron a alejarse y sus notas a bajar.



Una vez, Lucas se encontró con su profesora de arte, la señorita Elena, mientras paseaba por un parque. Ella tomó la decisión de acercarse a él después de notar su cambio. Ella lo guio hasta un banco, con cuidado, mientras hablaba sobre su propia lucha y triunfo. Ella le describió cómo había desarrollado la fortaleza para afrontar los desafíos sin recurrir a las drogas ni al alcohol. Lucas se conmovió con las palabras de la señorita Elena. Comenzó a considerar su vida y las decisiones que estaba tomando. Llegó a la conclusión de que consumir drogas y alcohol no solucionaría sus problemas,





sino que, en realidad, los empeoraría.
Decidió buscar ayuda.

Además de iniciar terapia, Lucas empezó a acudir a grupos de apoyo. Poco a poco, empezó a mejorar sus vínculos con la gente, retomar sus estudios y redescubrir sus intereses. La señorita Elena, quien fue su mentora, lo inspiró para explorar sus habilidades artísticas.

Lucas, finalmente, se convirtió en un defensor de la prevención del consumo de drogas y alcohol entre los jóvenes. En un esfuerzo por demostrar que existen formas constructivas de manejar las dificultades, compartió su historia con las comunidades y escuelas locales.

La historia de Lucas sirvió como recordatorio de que siempre hay una salida, incluso en las situaciones más desesperadas.

Existen formas constructivas de manejar las dificultades.

Descubrió que pedir ayuda y encontrar soluciones positivas a los problemas son los verdaderos signos de fortaleza. Más jóvenes que se sintieron motivados por la historia de Lucas y tomaron mejores decisiones de vida lograron cambios en Brisa Verde.



Destellos de amor y valentía

David Santiago Tobar Sáenz

Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Tunja
Grado noveno



En un tranquilo pueblo llamado Armonía florecía una historia de amor que irradiaría luz de esperanza. Ana, una joven de espíritu gentil y bella sonrisa, cruzó camino con Daniel, un chico amable y apasionado por la música. Su conexión fue una melodía perfecta.

Ana fue víctima de burlas y exclusión en el pasado; aunque parecía haber dejado atrás





esos recuerdos dolorosos, su corazón aún latía con inseguridad. Daniel fue testigo del daño que el *bullying* causa, pues su hermana menor, Sofía, sufrió en silencio las heridas de las palabras hirientes.

Ana y Daniel compartían risas, conversaciones profundas y momentos mágicos; sus sentimientos crecían, tejían un lazo fuerte como el acorde de una canción. Sin embargo, Daniel notó la ocasional mirada distante de Ana, como si las sombras del pasado aún se aferraran a su corazón. Decidió abordar el tema con delicadeza, esperando que Ana se sintiera segura para compartir sus sentimientos.

Tejían un lazo fuerte
como el acorde
de una canción.

Una tarde, mientras paseaban por el parque, el tema emergió. Ana confesó cómo el *bullying*, que había experimentado en su niñez, la había marcado, haciéndola dudar de sí misma. Daniel la escuchó con atención, compartiendo la historia de Sofía y su lucha silenciosa. Juntos, decidieron que era hora de llevar su amor al siguiente nivel: usar su historia para crear conciencia y prevenir el *bullying* en su comunidad.



Inspirados por el poder de la música y las palabras, Ana y Daniel organizaron un concierto benéfico; compartieron su historia y el mensaje de la importancia de la empatía y el respeto. La melodía que compusieron hablaba de superar adversidades y encontrar la luz en medio de la oscuridad.



El concierto fue un éxito, su impacto trascendió las notas musicales. Muchos jóvenes compartieron sus experiencias y reflexionaron sobre cómo sus acciones afectan a otros. Las conversaciones sobre el *bullying* se convirtieron en algo común en las aulas y las familias. El pueblo sanó en torno al amor y la comprensión; supieron que el amor no solo es fuerza poderosa para unir, sino, también, una herramienta para sanar y prevenir el dolor. Su valentía y determinación inspiraron a otros para enfrentar miedos y para luchar por un mundo en donde la empatía prevalece sobre la crueldad.



Así, en el corazón de Armonía, esta historia de amor se convirtió en un faro de esperanza, iluminando el camino al futuro donde el *bullying* no tiene cabida.







Jorgito y su narcoaventura

Laura Sophia Velandia Zúñiga

I.E. El Rosario, Paipa
Grado once



Jorgito era un becerrito que vivía en una montaña muy alejada, con mamá vaca y papá toro; su vida transcurría entre pastar y cultivar en los campos alrededor de su casita de barro, muy humilde, pero acogedora. Para este pequeño becerro la vida era perfecta, algo fría porque había mucha lluvia y grandes heladas en las mañanas.





Pero sucedía que, les faltaban insumos y cosas necesarias para mantener su vida en aquel lugar. Los padres de Jorge se preocupaban por su hijo, ya que se trataba de un futuro muy prometedor; analizando las diferentes soluciones a esta situación y al pensar en la vida del futuro toro, decidieron inscribirlo en la escuela ubicada en el pueblito más cercano.

Al ingresar a estudiar se fue a vivir con sus tíos; allí conoció a la maestra Zarigüeya, muy cariñosa, de los seres más inteligentes y creativos que había conocido. Entre sus compañeritos se encontraba un grupito que le parecía cool, integrado por el burro, el sapo y el perro. Intentó hacerse su amigo y le permitieron compartir con ellos pero, constantemente, se burlaban del sitio donde vivía, su forma de hablar, de su ruanita tejida por mamá vaca y, a veces, “molestando” le pegaban.

**Se burlaban
de su ruanita
tejida por
mamá.**

Incluso un día lo dejaron cojo, pero no le contaba a nadie porque no quería decepcionar a sus papás o que sus “amigos” lo dejaran solo; constantemente, lloraba por eso. Un día fue sincero con el sapo y el perro respecto de sus sentimientos. Ellos



Cuentos para la convivencia



le propusieron soluciones para sentirse más feliz, lo llevaron a un bosque cercano donde le dieron un agua amarilla que lo hacía sentir alegre; también, unas hierbas con las que podía imaginarse al lado de sus papás.



Un tiempo después, el becerrito se fue volviendo perezoso, se le veía decaído, muy flaco y con grandes ojeras. La gata Ely, también compañera suya, decidió hablar con él; estaba preocupada. Gracias a que ella era muy empática, él pudo ser sincero, contándole todas las cosas. Ely comentó todo con la profesora quien, muy preocupada, habló a las cabras policías, quienes iniciaron en la escuela programas de salud mental, artes y aprovechamiento del tiempo libre, permitiendo así, mejorar la convivencia, trato y consumo de sustancias.

Gracias a que ella
era muy empática,
él pudo ser sincero.



Fue así como todos los animalitos del curso fueron grandes profesionales, que construyeron una gran vida y ayudaron a sus padres a progresar en el campo.





Andrés y el arte de la amistad:

un cuento sobre cómo superar la adicción a las drogas

Juan David Ramírez Reyes

I.E. El Rosario, Paipa
Grado once



Andrés era un chico de 17 años que vivía en un barrio pobre y violento. Su padre era alcohólico y su madre trabajaba todo el día para mantener a la familia. Andrés se sentía solo y triste, y no tenía muchos amigos en el colegio. Un día conoció a un grupo de jóvenes que le ofrecieron fumar marihuana con ellos. Andrés aceptó, pensando que así podría escapar de sus problemas y sentirse aceptado.





Cuentos para la convivencia



Al principio, Andrés solo fumaba los fines de semana, pero pronto empezó a hacerlo todos los días. La marihuana le hacía olvidar sus problemas, pero también le quitaba las ganas de estudiar, de hacer deporte y de cuidarse. Andrés empezó a faltar al colegio y a mentir a su madre. Su aspecto físico se deterioró y su salud mental también; se volvió irritable, paranoico y depresivo.



Un día Andrés conoció a Sofía, una chica nueva en el colegio. Sofía era una chica alegre, inteligente y creativa, que le gustaba leer, escribir y pintar. Sofía se acercó a Andrés y le habló con amabilidad, sin juzgarlo por su apariencia

Andrés empezó a faltar al colegio y a mentir a su madre.



o por su adicción. Andrés se sintió atraído por Sofía, pero también avergonzado de su situación. Sofía le propuso que la acompañara a un taller de arte que se hacía en el barrio, donde podían expresar sus emociones a través de diferentes técnicas.

Andrés aceptó, con curiosidad y esperanza. En el taller Andrés descubrió que tenía un talento para el dibujo y que podía plasmar en el papel sus





sentimientos y sus sueños. También conoció a otros jóvenes que compartían sus intereses y sus problemas, y que lo apoyaban y lo animaban. Andrés se dio cuenta de que no estaba solo y de que había otras formas de enfrentar la realidad.

Con el tiempo, Andrés decidió dejar la marihuana, con la ayuda de Sofía y de los demás amigos del taller.

Andrés descubrió que podía plasmar en el papel sus sentimientos y sus sueños.

Fue un proceso difícil, pero lo logró gracias a la confianza y la perseverancia.

Andrés recuperó su salud, su autoestima y su ilusión por la vida. También mejoró su relación con su familia, con sus profesores y consigo mismo.

Andrés aprendió que el consumo de sustancias psicoactivas solo le traía consecuencias negativas para su salud y su futuro. Aprendió también que el poder de la amistad era más fuerte que cualquier droga, y que podía superar cualquier obstáculo con el apoyo de las personas que lo querían.

Lo logró gracias a la confianza y la perseverancia.



De la ilusión a la realidad:

el experimento de la falsa felicidad

Jesús David Pulido Páez

I.E. Técnica Zulia de Maripí, Maripí
Grado noveno



Mi nombre es Liam y, aunque no profundizaré en mi vida, quiero compartir cómo un viernes cambió mi perspectiva sobre las charlas motivacionales y de prevención que solía desestimar. Era la penúltima hora de clase cuando un profesor nos citó en la cancha para una charla. A pesar de nuestras expectativas aburridas, este encuentro resultó excepcional.





Quiero compartir cómo un
viernes cambió mi perspectiva.



La presentación trataba sobre una nueva droga llamada *smile-f*, promocionada como un antidepresivo. Durante 20 minutos, nos cautivaron con sus beneficios sin mencionar efectos secundarios. Al final, nos regalaron un tarrito de pastillas y nos aconsejaron usarlas para reducir el estrés.



Después mis compañeros dudaban en probar las pastillas hasta que Álex tomó una antes de un examen. Compartió su experiencia positiva y pronto todos seguimos su ejemplo; inicialmente, solo en momentos de evaluación, pero luego se convirtió en un hábito diario para aliviar el estrés.



Pronto todos
seguimos
su ejemplo.

Una semana después, los oradores regresaron con más pastillas. Descubrimos que habíamos consumido la mitad y los preocupó. En una visita sorpresa, nos revelaron la verdad: *smile-f*





Cuentos para la convivencia



A pesar del conocimiento
del peligro, continuamos
consumiendo.



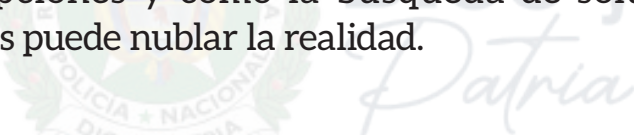
era peligrosa y podía causar enfermedades graves; inclusive cáncer. A pesar del conocimiento del peligro, continuamos consumiendo.



El viernes nos sorprendieron: *smile-f* era un engaño, un experimento para mostrar los extremos de la adicción. Creamos la ilusión de sus efectos, aunque eran solo dulces inofensivos. Este episodio nos enseñó sobre la fragilidad de las percepciones y cómo la búsqueda de soluciones rápidas puede nublar la realidad.



La búsqueda de
soluciones rápidas puede
nublar la realidad.





Una vida, un presente y un futuro

Gina Alejandra Irua Contreras

I.E. El Rosario, Paipa
Grado once



Había una vez un pequeño pueblo donde vivían tres amigos: Lucas, Martina y Andrés. Eran inseparables y siempre se apoyaban mutuamente. Un día, durante una excursión al bosque, encontraron una extraña planta brillante.

Sin saberlo, esa planta era mágica y tenía propiedades psicoactivas. Lucas, quien siempre fue curioso, decidió probarla sin pensar en las





Cuentos para la convivencia



consecuencias. Pronto se dio cuenta de que la planta lo hacía sentir diferente y, poco a poco, comenzó a consumirla con más frecuencia.



A medida que Lucas se volvía dependiente de la planta, su comportamiento empezó a cambiar. Se volvió irritable, descuidó sus estudios y comenzó a faltar a la escuela. Sus amigos, Martina y Andrés, notaron esos cambios y se preocuparon profundamente por él.



Juntos se convirtieron en defensores de la lucha.



Martina y Andrés sabían que tenían que intervenir para ayudar a su amigo. Decidieron investigar sobre los efectos de las sustancias psicoactivas y buscaron la ayuda de un adulto de confianza, la maestra Clara. Juntos planearon una estrategia para apoyar a Lucas.



En paralelo, en la escuela, Lucas estaba experimentando *bullying* por parte de algunos compañeros. Le habían puesto apodos hirientes y, en ocasiones, sufría lesiones físicas. Esto solo empeoraba su situación y lo hacía refugiarse aún más en el consumo de la planta.





La maestra Clara, Martina y Andrés se unieron para abordar tanto el consumo de sustancias psicoactivas de Lucas, como el problema del *bullying*. Organizaron una charla en la escuela sobre los riesgos de las drogas y la importancia de la empatía y el respeto hacia los demás.

Durante la charla, Lucas se dio cuenta de cómo su consumo de drogas estaba afectando negativamente su vida y sus relaciones. También se dio cuenta de que sus amigos, Martina y Andrés, siempre habían estado allí para él, incluso en los momentos más difíciles.

A partir de ese día, Lucas decidió dejar de consumir la planta y enfrentar sus problemas de frente. Martina y Andrés lo apoyaron, incondicionalmente, y juntos se convirtieron en defensores de la lucha contra el *bullying* en la escuela.

Con el tiempo, Lucas recuperó su alegría y su bienestar. Aprendió a valorar la amistad verdadera y a cuidar de su salud física y mental. Martina y Andrés se convirtieron en un pilar fundamental en su vida, recordándole siempre que juntos podían superar cualquier obstáculo.



En lo alto de los Andes

Andrés Felipe Guecha Ramírez

I.E. El Rosario, Paipa
Grado once



En lo alto de los Andes colombianos, en un pequeño pueblo de la región andina, vivía Daniel, un joven de 15 años, con ojos curiosos y un corazón lleno de sueños. Sin embargo, la sombra de las decisiones equivocadas se cernía sobre él y sus amigos.

Un día, Daniel y su grupo de amigos se encontraron en un dilema. Un compañero les ofreció una sustancia misteriosa, alegando que les daría momentos





de éxtasis y alegría. Tentados por la curiosidad y la presión del grupo, decidieron probarla. Todo parecía divertido y emocionante. Pero pronto las sombras emergieron.

A medida que consumían más la sustancia psicoactiva, se volvían más frecuentes los efectos negativos. Daniel comenzó a sentir las consecuencias en su mente y cuerpo. La alegría efímera se convirtió en angustia constante. Su rendimiento escolar decayó. Sus relaciones con amigos y familiares se volvieron tensas. Aquello que prometía ser un escape, se había convertido en una prisión oscura.

Un día, durante un encuentro de fútbol, el peor escenario se materializó. Bajo los efectos de la sustancia, uno de los amigos de Daniel tuvo un accidente grave. Las risas y los juegos se convirtieron en gritos desesperados. La lesión física que sufrió aquel día sirvió como un brutal recordatorio de las consecuencias de las decisiones impulsivas.

El evento traumático sacudió a Daniel y a sus amigos. Finalmente, comprendieron que sus elecciones irresponsables los habían llevado por un camino oscuro y peligroso. Daniel decidió dar un giro radical a su vida. Buscó apoyo



Cuentos para la convivencia



en sus padres, quienes lo guiaron hacia la recuperación. Se unió a grupos de apoyo y comenzó a reconstruir su vida.



A través de su proceso de rehabilitación, Daniel entendió la importancia de tomar decisiones informadas y responsables. Comenzó a compartir su historia con otros jóvenes en su comunidad, advirtiéndoles sobre los peligros del consumo de sustancias y las consecuencias de sus acciones.



La historia de Daniel se convirtió en un testimonio para el cambio. A pesar de las dificultades, logró redimirse y encontrar un nuevo propósito en la vida. Su experiencia sirvió como una luz en medio de la oscuridad, recordando a todos que las decisiones pueden moldear nuestro destino y que siempre hay oportunidad para cambiar el rumbo.



En lo alto de los Andes colombianos Daniel dejó atrás las sombras y se convirtió en un faro de esperanza para aquellos que necesitaban orientación.

Daniel entendió la importancia de tomar decisiones informadas y responsables.





Síguenos

www.policianacional.gov.co
www.polihistorias.boyaca.gov.co

 Policía Nacional de los Colombianos

 @policiadecolombia

 @PoliciaColombia

 Policía Nacional de Colombia

Sé participe
de esta
fantástica
aventura y
deja
volar tu
imaginación

Tranquilidad
Ambiente
Seguridad
Prevención



Ilustración
Daniela Gómez



Dios y
Patria

